

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

RESÚMEN.

ADVERTENCIA INTERESANTE.—REVISTA DE LA SEMANA.—La Asociacion Médico-farmacéutica.—Embajador médico.—SECCION DE MADRID.—Cartas sobre la libertad de enseñanza.—Curacion radical de la uña enclavada sin operacion. (Conclusion).—ANATOMIA y FISILOGIA.—Breves consideraciones sobre la forma en que la sangre contiene á la fibrina.—Apuntes sobre las enfermedades internas ó propiamente médicas del Sitio de San Ildefonso.—PRENSA MÉDICA.—Curacion de los lipomas por las inyecciones alcohólicas.—Trasplatacion de la conjuntiva del conejo al hombre.—Fractura de la clavícula; reduccion y curacion colocando el brazo sobre la espalda.—El tártaro emético en el erup.—Remedio contra el coriza.—Uso esterno del hidrato de cloral.—*Formula-rio*: Poción contra la infeccion purulenta.—Poción contra la incontinencia nocturna de orina.—Poción febrífuga insípida.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Ministerio de la Guerra.—Sanidad militar.—Monte-pío facultativo.—Junta Directiva.—Secretaria general.—VARIEDADES.—Los catedráticos y sus conferencias.—Almanaque médico del mes de Julio.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónicas*.—*Vacantes*.

ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.

Con motivo de la dificultad que se ofrece para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripción por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En la redaccion de este periódico, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda.
 - 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
 - 3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. Escolar.
 - 4.º En fin, por los comisionados de provincias.
- Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de

evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores «permanentes» ó «indefinidos», se sirvan remitir el importe de sus suscripciones por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Pasado este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, y se dejará, por tanto, de remitirles el periódico.

REVISTA DE LA SEMANA

LA ASOCIACION MEDICO-FARMACEUTICA.—

EMBAJADOR MEDICO.

Tiempo hace que esta seccion no ha dado cabida á noticia alguna referente á la Junta central de la Asociacion médico-farmacéutica, cuyos trabajos parece que debian ofrecer abundante y periódico sustento á nuestra «Revista semanal.» Pero la languidez con que vive este cuerpo profesional hace que su órgano impulsor lata por lo regular tardía y débilmente, viendo casi siempre apagarse su vibracion antes de haber llegado á las regiones periféricas de la sociedad, hoy agobiadas por todo linaje de contratiempos y desgracias. Sin embargo, debe conservarse á todo trance y hasta su último aliento esta institucion, llamada, como está, sin duda alguna, á producir grandes bienes á nuestra profesion, apenas cese el desconcierto político, si las nuevas instituciones sociales que se plantean pasan á vías de realizacion. Entónces podrá alcanzar pronto nuestra corporacion un desarrollo y una pujanza considerables, y no será poco que los encargados actualmente de su conservacion logren mantenerla si quiera en este estado de aparente adormecimiento.

Entretanto, la Junta á que nos referimos sigue celebrando sus hebdomadarias sesiones, habiendo tenido en la pasada el gusto de oír al asociado Sr. Barredo, presidente de la Junta de Torrelavega, y que se hizo conocer el año pasado por su entereza ante ciertas autoridades de aquella localidad, el cual demostró el brillante estado en que se halla aquella Junta local, donde en medio de la mejor armonía y confraternidad, parece que trabajan por su recíproco mejoramiento todos los socios, teniendo establecida también una casa de curación, á que asisten numerosos enfermos.

Procuren imitar las demás juntas de distrito á la de Torrelavega, y la Asociación llegará muy rápidamente á su más perfecto desenvolvimiento.

En las profesiones, como en la política, ha llegado el tiempo de que la iniciativa individual, los miembros sociales todos, las agrupaciones particulares, den el impulso á los órganos centrales, en vez de esperar de éstos la fuerza y la actividad que no pueden ni deben dar sin incurrir en un criticable anacronismo.

Mientras dure el verano, las sesiones de dicha Junta serán quincenales, en vista de la escasez de asuntos y de miembros residentes en Madrid.

De vez en cuando pondremos á nuestros lectores al corriente de estas tareas, por si pueden ejercer alguna influencia ó servir de estímulo á las juntas locales, y siquiera de remota esperanza á los individuos asociados.

—El Dr. D. Federico Rubio, á quien nuestros lectores conocen bien en el terreno de la ciencia, ha sido encargado de representar á la futura federación española en la capital del Reino Unido.

No felicitamos por este nuevo cargo á nuestro amigo, porque al aceptarlo habrá debido imponerse no pequeño sacrificio personal; pero sí felicitamos al Gobierno que ha elegido este buen patricio para tan delicado é importante puesto diplomático.

Creemos un error, á todas luces evidente, y una preocupación digna de combatirse por todos los medios posibles, la que hace á los hombres de ciencia, verdaderamente dignos y distinguidos, apartarse por completo de la política, dejando así acceso en este peligroso terreno á medianías que tienen al país en el estado lamentable que ofrece. Olvidáran los hombres de mérito, sobre todo los médicos, las exigencias de la sociedad en que viven, para llevar la influencia de su rectitud y de su talento á las esferas oficiales, y otra sería la suerte de esta desventurada nación, donde uno de los requisitos para ser político, parece ser la inutilidad profesional mal disimulada por una

rutinaria locuacidad y una audacia sin límites. Por esto celebramos el expresado nombramiento.

El Dr. Rubio representará dignamente en Londres, á la par que la política, la ciencia médica de nuestro país, y ciertamente que después del desatentado ataque que los periódicos ingleses dirigieron á esta última, hace aun poco tiempo, no será inoportuna la presencia del Dr. Rubio como médico, en aquella populosa capital.

DECIO CARLAN.

MADRID 29 DE JUNIO DE 1873.

CARTAS

SOBRE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

DÉCIMA SESTA.

LO QUE DEBE SER EN MEDICINA LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

*Monstrum horrendum, immané, ingens,
cui lumem ademptum.*

La enseñanza, y mejor que toda otra la de la medicina, ha sido siempre, y harto lo patentiza su historia, un espantable monstruo, que camina á ciegas, ó más bien fluctúa, en un mar de confusiones. En cada época, en cada país, casi en cada pueblo y en cada año, se ofrece varia y distinta á los ojos del investigador; lo cual no debe causar la menor extrañeza, por cuanto hay que agregar á lo variable de las necesidades y de la cultura de los siglos y de los pueblos, lo caprichoso y lo voluble de la idea humana, la inestabilidad de los gobiernos, y para colmo, en fin, la inseguridad y versatilidad de las doctrinas en que la ciencia médica se funda, con las cuales es indispensable que la enseñanza concuerde.

—Ofrece la medicina que hoy se enseña más que un remoto parecido con la que en nuestras antiguas universidades se ha estado siglos enteros enseñando? ¿Es comparable una escuela médica de hoy, tal como para la enseñanza de la ciencia de actualidad se requiere, con aquellas en que todo se reducía á la lectura de Hipócrates, de Galeno, de Avicena, y en más cercanos tiempos de Boerhaave?

Por donde se vé que nada, ó poquísimo, debe sorprendernos el hecho, natural y necesario, de que sea la enseñanza médica diferente en cada nación, y la consientan los gobiernos más ó menos amplia libertad, ocurriendo á ella conforme lo exijan y consientan las necesidades sociales, las costumbres, los recursos y varias otras circunstancias y consideraciones.

Mas prescindamos hoy, cuanto posible sea, de digresiones y rodeos, para proseguir, conforme en la anterior carta me propuse, el somero examen que voy haciendo de los grados de libertad, en punto á ense-

ñanza, que las diferentes naciones de Europa disfrutan ó sufren; no sin dejar advertido que prescindiendo de los otros pueblos americanos, en primer lugar por no hacerme cansado y molesto, y despues porque no habiendo imitado á los Estados Unidos en su exagerada é imprudente libertad, ni desplegado tampoco en sus escuelas el orden y el rigor propio de las europeas, guardan un término medio en que todos los inconvenientes de ambos sistemas se resúmen, sin suministrar en cambio ningún útil ejemplo. Solamente es allí notable, en mayor ó menor grado, un desbarajuste incompatible con toda mediana educacion científica, y una blandura extremada en las pruebas y exámenes.

Habiéndome puesto alguna vez á indagar dónde habrian acudido en busca de modelo para su local reforma los audaces novadores de Octubre de 1868, y en vista de que ni adoptaron el sistema completamente libre de los Estados-Unidos ni tampoco el de nacion alguna europea, he deducido que nos regalaban insensatos una mala copia del sistema seguido en las peor gobernadas repúblicas americanas que otro tiempo hicieron parte del territorio español. ¿Cabe descenso más humillante para nuestra nacion desventurada?

GRAN BRETAÑA. Aún cuando en la carta UNDECIMA se ha dado tal cual idea de lo que en el Reino Unido son la *libertad de enseñanza* y la *profesional*, estimo oportuno añadir aquí algunas noticias más concretas acerca del primer punto.

Sin duda alguna puede ponerse á enseñar medicina todo el que guste, lo propio en Inglaterra, Escocia é Irlanda que en otro país cualquiera del orbe—porque esta libertad no hay forma de cohibirla—si hubiere alumno ó alumnos que quisieran utilizar aquel género de enseñanza; pero no hay gentes allí de tan poco seso que se propongan erigir en universidad su humilde vivienda, ni jóvenes tan insensatos que empleen sus guineas en la retribucion de una enseñanza médica menguada y casi por completo inservible... ¡Quédese esto para países menos cultos! El que de veras desea instruirse, no desconoce los centros de legítimo saber á donde puede acudir con seguridad de alcanzar instruccion más ó menos sólida.

Lo que en esa poderosa nacion acontece—y bien puede servir de ejemplo para el buen uso de una amplia libertad,—es que la enseñanza superior no se suministra por el Estado, aunque no deja este su direccion enteramente abandonada. Fúndase su organizacion completa en el principio de la libre concurrencia y en la supresion de lo que hoy se llama el *monopolio universitario*.

Los cuerpos docentes, es decir, las escuelas de medicina y cirugía—que hoy no bajan de 40—se fundan libremente, ya por asociaciones formadas al

efecto, ya sosteniéndolas mediante suscripciones—fáciles de realizar y de mantener en un país rico y nada escaso en patriotismo—ya al abrigo de los hospitales. Aunque tan dados á la especulacion, en asuntos de utilidad y de honra para su país, no la llevan los ingleses hasta el extremo de erigir universidades ó colegios con una mira puramente industrial.

A dichos establecimientos acude el estudiante en busca de la enseñanza que ha menester, y allí se le confiere el grado académico correspondiente luego que la ha adquirido, expidiendo el diploma que así lo acredita. Y si fuera gustoso de abandonar la carrera, renunciando al diploma, puede ponerse á ejercer, en uso de una libertad que nadie habrá de disputarle, como puede hacerlo de la propia suerte todo el que quiera, aún cuando no haya sentado jamás la planta en una universidad, hospital ó colegio, si consiente en quedar expuesto á los rigores y sujeto á las responsabilidades que en la mencionada carta di á conocer, sobre quedar privado de los fueros é inmunidades que la ley otorga á los que se hallan provistos de un diploma y se han inscrito en el *Medical Register*.

Pudiera el sistema inglés resumirse muy bien en estas cuatro palabras: libertad de enseñanza; libertad de ejercicio; privilegios otorgados al médico que está en posesion de uno de los diplomas reconocidos como valederos y legales en el *Acta Médica (Medical act.)* de 1858, procedentes de una universidad, colegio ú otro cuerpo docente autorizado por el gobierno, si ha hecho además inscribir su título en el expresado *Registro*.

De tanta importancia son estos privilegios é inmunidades, que quien no figura en el *Registro* queda en la propia y aun peor situacion que los intrusos de los países donde la libertad profesional no existe, habiéndola realmente mayor. Si en algun caso desgraciado se les exige responsabilidad legal, corren el riesgo de ser condenados como homicidas por imprudencia; si los pacientes ó sus deudos no les satisficieren los honorarios que devengan, ningún derecho se les reconoce á reclamarlos; en el caso de usurpar el nombre propio de un título profesional cualquiera, habrán de sufrir una multa de 500 pesetas, y si lograren inscribirse fraudulentamente en el *Registro*, serán castigados con pena de prision y una multa, etc. Y todo esto con el rigor, con la severa puntualidad que los ingleses observaron siempre sus leyes. Además, los inscritos en el registro se eximen, cuando lo solicitan, del servicio de la milicia y de formar parte del jurado, y son, por último, los únicos que ocupan los destinos facultativos é intervienen en los actos y funciones públicas.

Sin embargo, la libertad de enseñanza en la Gran

Bretaña es una libertad *restringida*. Para fundar una escuela hay que obtener previamente carta, licencia ó autorizacion del Gobierno; y éste se guardará de otorgarla cuando eche de ménos alguna de las garantías que le aseguren una cabal y ordenada instruccion. De manera que no es tan absoluta y real como muchos presumen la independencia de las escuelas libres de la Gran Bretaña: no han nacido al azar y por la sola voluntad de sus fundadores; tienen casi siempre su origen en leyes ó cartas aceptadas y promulgadas por los gobiernos.

En Inglaterra, eso sí, lo propio que en los Estados Unidos de América, goza toda universidad, escuela ó colegio médico del derecho de expedir diplomas, que ofrecen mayor ó menor estimacion segun la enseñanza suministrada en cada establecimiento.

Allí se ha visto, mejor que en parte alguna, lo muy difícil que es fundar universidades, colegios y demás establecimientos libres de enseñanza superior; contándose muchas escuelas que han venido á tierra, poco tiempo despues de fundadas, por carecer de recursos para sostenerse. Cuantas universidades libres se han establecido al lado de las de Oxford y Cambridge tuvieron que cerrar sus puertas sin mucha tardanza.

Tal es, en resúmen, la encomiada libertad de enseñanza de los ingleses. Más adelante veremos si en todo ó en parte es aplicable á nuestro país.

Y no quiero dejar de advertir, antes de continuar en mi labor, que, segun tengo entendido, aunque no he podido informarme de su aprobacion, se discutió en las Cámaras inglesas el pasado año de 1872 un *bill*, por el cual se anulaba casi por completo el derecho de enseñar y de conferir grados, haciendo además indispensable para ejercer, un examen aprobatorio ante el *Medical board* (Consejo ó tribunal médico) de uno de los tres reinos, sin cuya circunstancia no podría hacerse la inscripcion en el *Medical Register*.

Si esto no se aprobó y es ley, al ménos se ha intentado, y muchos hay que lo estiman conveniente.

SUIZA.—No hay en rigor libertad de enseñanza en Suiza, y ménos aun libertad en el ejercicio de las profesiones médicas.

Cierto que en cualquiera de sus cantones podría establecerse una escuela médica libre; pero no basta la libertad para acometer empresas de ese tamaño: libertad tenemos todos para realizar gigantescos pensamientos; pero casi siempre carecemos de medios, nos falta la *posibilidad*... ¡Tiránico personaje, que á cada paso se interpone entre el hombre y sus deseos al seguir el camino de la vida! No faltaria libertad, por ejemplo, al que se propusiera enlazar los dos mares, Océano y Mediterráneo, al través de nuestra Península, estableciendo magníficos puertos

en el interior y convirtiendo á Madrid en una gran ciudad marítima; pero lo que le faltaria, en cambio, es *posibilidad*. ¡Véase cómo la libertad humana se halla cohibida por inexorables leyes naturales, á más de cohibirla muchas sociales!

En Ginebra se ha tratado de fundar un centro de enseñanza independiente; pero fué imposible, y hubo que desistir, dejando dueña del campo á la Academia que patrocina el Estado. Y lo propio ha ocurrido en Bale y en algun otro punto.

Muchos, sin embargo, de los que han escrito en Francia sobre libertad de enseñanza sientan que Suiza goza de ella en cierto grado, porque los cantones más ricos (Ginebra, Berna y Neufchatel) tienen establecimientos sostenidos ó subvencionados por ellos. Esto es olvidarse de la organizacion política de aquel país.

¿Qué escuelas médicas libres se encuentran en Suiza? ¿Hay allí quizas otros lugares donde estudiar medicina que las facultades de Bale, Berna y Zurich, donde se da la enseña en lengua alemana, para los que han de ejercer en los 17 estados alemanes, aún cuando puedan hacerlo tambien en los restantes? El canton del Tesino, en que se habla el italiano, envia sus estudiantes á Turin, y los de Ginebra, Vaud, Valais y Neufchâtel van á Francia.

Y en casi todos los cantones es de necesidad para ejercer, despues de obtenido el diploma, ser examinados por unas comisiones ó consejos de sanidad que tienen á su cargo el examen *capital* ó de Estado; cuyos individuos son nombrados cada cuatro años por una comision federal compuesta de representantes de los cantones.

Ni libertad *efectiva* y *práctica* de enseñar la medicina hay en la república helvética, aunque en principio exista, ni mucho ménos libertad de ejercer. Las escuelas francesas é italianas, algo las facultades de Bélgica, y en fin, las establecidas en los cantones alemanes, por el mismo orden que las de Alemania, proveen de médicos á la república.

BELGICA. Veamos ahora en qué consiste la tan celebrada libertad de enseñanza de Bélgica, y quedaremos convencidos de que no hay grande motivo para hablar de ella con tan estremada ponderacion. Poquísimas palabras se requieren para darla bien á conocer.

Hay en Bélgica dos universidades oficiales, las de Lieja y Gante; y además otras dos universidades *libres*, en Lovaina y en Bruselas. De estas últimas se halla la primera sólida y espléndidamente dotada por el partido católico, y la segunda, creada como en oposicion á ella ó para hacerla contrapeso, lucha con no escasas dificultades para sostenerse por los que se dicen liberales. De presumir es que pudieran establecerse tantas escuelas *libres* como se quisiera; pero

entretanto es lo cierto que con todo de haber amplísima facultad para ello no se establecen.

Y de todas maneras, tal libertad resultaría siempre un tanto coartada, puesto que para fundar las escuelas se requiere previa autorización del Gobierno.

Las universidades libres, autorizadas y reconocidas, conforme queda dicho, por el Gobierno belga, están sujetas al mismo programa de estudios que las del Estado; pueden conferir grados puramente honoríficos (*grados científicos*) que no dan derecho á ejercer, y el diploma ó grado legal indispensable para el ejercicio se confiere por un *jurado central*, cuya organizacion ha sufrido varios cambios y sufrirá sin duda algunos más en lo sucesivo.

Verdad es que no fijan las leyes edad para comenzar los estudios, ni determinan su duracion, aunque no sea posible hacerlos en ménos de cuatro ó cinco años, pues que solamente en las clínicas han de emplearse dos; pero exigiéndose para la matrícula el exámen de graduado en letras (1) y la candidatura en ciencias naturales (2), no es posible empezar la carrera médica ántes de los diez y seis ó diez y siete años.

Algunas materias se prueban con *certificados* (elementos de anatomía comparada, patología general, anatomía patológica, higiene y medicina legal); pero han de hacerse estos estudios en las escuelas mismas, obteniendo los documentos de los catedráticos, y sin embargo, contra los cursos probados mediante *certificación* se han promovido muchas reclamaciones, tan razonadas y enérgicas que parecen próximos á desaparecer en esa forma.

Los exámenes se hacen primero por los *Jurados universitarios* (son dos, cada uno de ellos compuesto por dos profesores de otras tantas universidades, y un presidente que no es catedrático); y últimamente, por un *Jurado central*, cuya aprobacion es la que autoriza, segun viene dicho, para el ejercicio profesional. De manera que el médico ha de sufrir cuatro exámenes ante el *Jurado universitario* (el de candidato y los tres del doctorado), y luego otros tantos ante el *Jurado central*. Y no dejan de ser estos exámenes rigurosos, en particular si se les compara con los que en España, sobre todo en Madrid, se acostumbra, puesto que duran dos horas. Pueden hacerse por escrito ú orales, conforme lo pida el examinando ante el *Jurado universitario*; mas siendo

por escrito se prolonga el exámen hasta seis horas. Nada digamos de los exámenes sufridos ante el *Jurado central*, que no son por cierto ménos rigurosos ni detenidos que los otros.

Añádase, en fin, que la carrera cuesta bastante más que en España, traba que no es de las que coartan ménos la libertad, si bien las universidades y el gobierno otorgan, á cierto número de alumnos aplicados, auxilios que hacen accesible el doctorado á las clases pobres.

De advertir es, finalmente, para colmo de la libertad belga, que no pueden los catedráticos dar cursos fuera de los oficiales, ni ejercer de manera alguna la enseñanza, ni aun siquiera dedicarse los de medicina á la visita. Hállanse con toda exclusion destinados al desempeño de sus cátedras.

Ahora bien; ¿ofrece mucho parecido esta libertad de enseñanza con la proclamada entre nosotros por algunos, ni con esta que la desvencijada revolucion setembrina estableciera?

ALEMANIA.—Dejo examinado lo que es la libertad de enseñanza en las naciones que mejor pueden presentarse como modelo: en las restantes no habrá quien diga que tal libertad existe.

Tienen las universidades en Alemania mucho parecido con las antiguas de nuestro país, aunque llevan realmente notoria ventaja por su organizacion. Gozan de vida propia tal cual independiente, y se sostienen por lo comun con sus peculiares recursos. En las veinticinco universidades hay otras tantas facultades de medicina más ó ménos florecientes y acreditadas.

Ni el estudiante puede seguir la carrera médica fuera de las universidades, con estricta sujecion al órden establecido en ellas; ni los doctores pueden dedicarse á la enseñanza, sin obtener de antemano un título especial (*privatdocentem*), que se alcanza mediante oposicion, ó, mejor dicho, sufriendo un exámen que ofrezca á la universidad garantías suficientes de instruccion y de capacidad para enseñar.

Estos maestros particulares, ingeridos libremente, por voluntad propia y sin limitacion de número, en el seno de las universidades, recibiendo honorarios de los alumnos como cualquier otro catedrático (los *extraordinarios* y los *ordinarios*), y rivalizando con ellos, forman, en concepto mio, la principal excelencia del sistema aleman. Así se obtienen los beneficios resultados que la libertad de enseñanza puede ofrecer, dejando eludidos de paso sus más graves inconvenientes.

Se hallan abiertas de esa manera indirecta las aulas, y dispuestas las cátedras, para que las ocupe todo doctor que de ello sea gustoso; y cualquiera es libre de asediarlas, de apoderarse de ellas, de elevarse en alas de su talento sobre los profesores extraordinarios

(1) Comprende: 1.º prueba escrita (una composicion latina, una traduccion del latin al francés, al flamenco ó al aleman); y 2.º prueba oral (traduccion del latin, álgebra, hasta las ecuaciones de segundo grado, inclusa la geometría.

(2) Elementos de química inorgánica y orgánica, física experimental, elementos de botánica y de fisiología vegetal, zoología, mineralogía, etc.

y ordinarios, de conquistar alta gloria imperecedera y cuantas ventajas ofrece la carrera del profesorado; pero se requiere grandísimo aliento, mucha instrucción y no escasa laboriosidad para alcanzar un éxito cumplido. Las medianías, si alguna logra profanar la universidad, y los talentos de corto vuelo y estadizos, tienen que apartarse desacreditados de aquellos lugares, hundiéndose en la sima de la vulgaridad. De manera que hay cierta libertad para enseñar; pero tan solo otorgada á las personas ilustradas y dignas... ¡Allí no se sacrifican á la atrevida y cínica ignorancia, y á una despreciable populachería, las más caras conveniencias sociales! Hay libertad para aprender, para hacerse sábio; y despues de acreditarlo, para enseñar lo que se sabe: pero no es autoriza al ignorante para ejercer el magisterio, cuando valdria más que empleara el tiempo en aprender lo mucho que desconoce.

No es necesario que en esta carta añada pormenores, que vendrán mejor, más adelante sobre el sistema de enseñanza aleman. En ese gran pueblo *no hay, pues, libertad de enseñanza*, ni se consienten escuelas *libres*, esto es con entera independencia del gobierno y autorizadas para expedir diplomas que habiliten para el ejercicio de la profesion.

ITALIA.—Antes de la reunion de los diferentes estados que constituyen la Italia presente, habia muchos centros universitarios, sostenidos unos por los gobiernos y otros con recursos propios, como sucedia á las antiguas universidades españolas y sucede á las alemanas, ó á expensas de los municipios. ¿Podrán apellidarse *libres* tales escuelas porque no dependan del Estado bajo el punto de vista de su sostenimiento? De ninguna manera, puesto que al Gobierno se hallan subordinadas, y á sus leyes, disposiciones y reglamentos, se ven sujetas.

Despues de la anexion que el Piamonte ha realizado, todavía quedan dos universidades que el Estado no sostiene: las de Ferrara y Pisa. Por cuyo motivo suelen llamarlas algunos universidades *libres*.

Pero el estudiante ha de hacer con precision sus estudios en las escuelas oficiales; ha de emplear en ellos buenos seis años, cada uno de ocho meses; ha de sufrir sus exámenes y pruebas... Y por otra parte no hay derecho á fundar escuelas *libres*, autorizadas para conferir grados ni expedir diplomas; ni es libre cualquiera de dedicarse á otra enseñanza que la privada y confidencial, imposible de cohibir en parte alguna.

No acudamos, pues, á Italia en busca de un sistema de libertad de enseñanza, que deba tenerse presente para hacer nuestra reforma con algun acierto.

DINAMARCA.—Hállase en esta nacion algo que propende á cierta libertad de enseñanza: los médicos de los hospitales (que son de dos clases, y se nom-

bran por seis años los unos y por tres los otros) están obligados á dar cursos de clínica, sin duda para que los alumnos puedan utilizar los enfermos en beneficio público. Adviértase, sin embargo, que dista mucho de ser *libertad* lo que se impone como una obligacion, antes ofrece el contrario aspecto. Es que los médicos de hospital cuentan esa enseñanza entre sus deberes. Tambien merece notarse que los tribunales de exámen se componen de dos catedráticos de la facultad y otros dos médicos que no ofrecen ese carácter.

Pero ni se pueden establecer escuelas libres, ó á lo ménos no existen; ni es libre el estudiante de seguir ó no seguir los estudios conforme su capricho le dicte; ni puede abreviar la carrera más de cuatro años para tomar el título de práctico (*Kandidat*) y graduarse despues de doctor.

HOLANDA.—No hay libertad alguna de enseñanza, en medio de una confusion de títulos tan sólo comparable con la de España.

Los catedráticos, nombrados por el rey, no pueden, como en Bélgica, dedicarse al ejercicio de la profesion. El exámen de *estado* se hace ante un jurado mixto, compuesto de catedráticos y de doctores que no lo son.

RUSIA.—Tampoco es libre la enseñanza en el imperio moscovita. Hay, como en Alemania, tres clases de catedráticos: *ordinarios*, *extraordinarios* y *particulares ó privatdocentem*. Duran los estudios cinco años y medio, destinándose los dos últimos á las clínicas. Son dos los grados, como en Dinamarca: el de *médico ó práctico* y el de *doctor*, que se requiere para ocupar las posiciones elevadas del arte.

FRANCIA.—Bien conocida es de los españoles la organizacion que la enseñanza médica tiene en la nacion vecina, y será, por tanto, muy conciso en este punto. No existe en ella verdadera libertad de enseñanza, aun cuando esta libertad se ha proclamado allí más que en ninguna otra nacion del mundo, y sigue proclamándose con vivo y perseverante entusiasmo.

Por medio de leyes ó decretos del gobierno, se han creado las facultades y las escuelas preparatorias ó secundarias que hay; tienen los estudiantes que acomodar su carrera al programa oficial; las facultades libran el diploma de doctor y el de oficial de sanidad, pudiendo expedir además éste último las escuelas preparatorias, son nombrados los catedráticos por el gobierno, y mediante oposicion los agregados.

Sin embargo, al lado de esa enseñanza oficial inexorable, se levanta otra, ya que no enteramente libre, más holgada que ella, la cual viene á servirla de auxiliar, de ampliacion y de complemento. Los agregados pueden dar cursos y conferencias; en la

escuela práctica y en las clínicas especiales, dan cursos muy provechosos hombres de notorio mérito y de la más completa instrucción, y se hace oír, en fin, algún profesor eminente en el Colegio de Francia... De aquí resulta una rivalidad provechosísima que obliga á repetidos y eficaces esfuerzos. En los hospitales, muchos jóvenes médicos, ilustrados y celosos, han establecido clínicas, muy concurridas y de utilidad indisputable, y esta especie de enseñanza libre se entiende en alguna manera á los laboratorios y las salas de disección.

Pero no pueden fundarse hasta ahora universidades ó escuelas *libres*, consintiéndose tan sólo aquella reducida libertad como al amparo de los establecimientos oficiales: los estudiantes se hallan sujetos al programa oficial, empleando al menos cuatro años solares en la carrera, durante los cuales han de tomar diez y seis inscripciones, y estar dos años en un hospital, para sufrir, en fin, los cinco exámenes del doctorado.

No es necesario hacer aquí mención de las restantes naciones, donde ni aun sombra de libertad de enseñanza existe.

Demos por hoy punto, dejando para las cartas siguientes el examen de las opiniones que se han manifestado en Francia á favor de una amplia libertad de enseñanza. Después de haber dado á conocer lo que existe y lo que apetecen los más apasionados amantes de la susodicha libertad, podremos deducir con algunas probabilidades de acierto *lo que debe ser en medicina la libertad de enseñanza*, el grado y la forma en que puede y debe otorgarse para dejar cumplidas en España las altas miras sociales que se hallan las clases médicas destinadas á satisfacer.

A. P. DEL RIO Y SOPENA.

Curación radical de la uña enclavada sin operación.

(Conclusion.)

Pido á mis lectores perdon por haberme apartado del asunto que puso la pluma en mi mano, y vuelvo á él confiado en su benevolencia. Esta digresión, sin embargo, no carece de interés práctico por recaer sobre una enfermedad gravísima; aunque confieso que no era este el lugar oportuno para tratar de ella, debiendo dilucidarse en artículo separado, más completo y con distinto epígrafe. Es una falta de formalidad de la que me acuso; pero después de haber dejado correr libremente mi pluma, no me atrevo á corregir sus defectos ni á dar otro giro al vuelo indiscreto de mi imaginación. Volvamos ya al onixis.

También tuve la fortuna de encontrar este remedio proclamado en el mismo tomo del *Anuario Sanchez Ocaña*, pág. 348 y siguientes, y en el *Annuaire de Médecine et Chirurgie pratique pour 1864* de Mr. P. Garnier y Mr. A. Wahu, pág. 86 á 89. El medicamento, que también ha respondido en esta dolencia á todos los que lo han empleado después de Wahu, que lo usó con feliz éxito en sí mismo, es el percloruro de hierro, del que acabo de ocuparme tan satisfactoriamente para otra entidad patológica muy distinta.

De los varios enfermos míos, curados por la intervención de este agente, voy á entresacar la historia compendiada de uno solo, por ser la más notable y casi idéntica á la citada por el Dr. Thierry Mieg. Se trata de un joven, Domingo Marzal Caldeira, que tendría unos 16 años de edad, linfático, escrofuloso y epiléptico. Tenía enclavada la uña del dedo gordo de ambos pies, y solo se puso bajo mi dirección, á pesar de entrar yo casi diariamente en casa de sus padres, cuando ya no pudo andar ni sufrir el calzado. Había usado muchos remedios caseros y había raspado con un cristal el centro de la uña, pero todo infructuosamente. Cuando le vi los pies en estado tan lastimoso, me admiré de que hubiese podido el temor de sufrir una operación retraerle de reclamar los auxilios de la ciencia. La última falange de los dedos enfermos estaba mucho más del doble de gruesa que en su estado normal, y las fungosidades del uñero cubrían la mitad, lo ménos, de la uña. Comprimido el dedo por su cara plantar, manaba pus sanioso de la úlcera, y todos los tegidos que la rodeaban estaban inflamados y sensibles.

Al ver la grande deformidad de la falange afecta, y teniendo en cuenta la diátesis escrofulosa del enfermo, temí que el mal tópico de la uña hubiese despertado la acción diatésica del individuo, atacando en su consecuencia al hueso ó cuando ménos á su periostio. No era tampoco la primera manifestación escrofulosa que había tenido que combatir en dicho sugeto; pues había padecido ya oftalmías muy graves con ulceraciones específicas en ambas córneas y algunos infartos gangliónicos en el cuello.

Con tan malas condiciones individuales y con tan fundadas sospechas emprendí el tratamiento, aplicando los dos primeros días sobre las carnes fungosas una planchuela de hilas muy empapadas en percloruro de hierro líquido y sujetando el apósito convenientemente. Al tercer día ya pude introducir entre estas y la uña un pedacito del medicamento seco. A medida que trascurrian los días y que las carnes se iban momificando, la úlcera resultante era estensa y profunda, y á pesar de todo, el borde de la uña ennegrecida, reblandecida, y en cierto modo mortificada, permanecía introducido en los tejidos, como si penetrase hasta el hueso. Insistí diariamente en la aplicación del percloruro seco hasta que pude ir poco á poco cortando la parte de uña enclavada sin gran molestia para el enfermo. Desde este momento todo marchó perfectamente, y después de destruidas por el medicamento las fungosidades, cuando la úlcera en ambos pies tendía á la cicatrización, le apliqué en las curas sucesivas una planchuela ceratada, y antes de dos meses estaba completamente sano. Después de cicatrizada la llaga, volví á poner dos ó tres veces el medicamento para mayor seguridad. Ni este, ni ningún otro enfermo asistido por mí, ha vuelto á recaer, cuando es sabido que no se libran de este percance ni aquellos á quienes se practica la avulsión de la uña.

Una tía de este joven se veía en la dura necesidad de someterse á esta dolorosa operación con bastante frecuencia en una época en que me era desconocida la virtud del percloruro de hierro; y cuando lo leí, ya había sucumbido víctima de tubérculos pulmonales.

Si el enclavamiento es reciente y poco profundo, ó ha producido poca fungosidad y la úlcera es superficial, bastan algunos días para la curación; pero en honor de la verdad, no he sido tan feliz como el Dr. Baillet de Luyne, que á la mañana siguiente de la primera cura tenía las partes enfermas momificadas y duras como madera, y desde entonces pudo andar sin incomodidad alguna.

En un caso tuve que suspender la medicación por exceso de inflamación y por segregar más pus el uñero. Apliqué una cataplasma emoliente laudanizada, lo que bastó para combatir el estado flogístico, y el enfermo curó radicalmente, aunque yo no lo esperaba por haberse negado á nuevas curas con el percloruro. Este accidente parece confirmar la opinión de Thierry Mieg, quien dice que cuando se aplica el percloruro de hierro seco y pulverizado puede producir grandes dolores, aunque yo sola-

mente lo he observado en el individuo á que me refiero, persona poco sufrida y de génio vivo é impaciente. Cuando el dolor es excesivo, basta lavar la parte al cabo de un minuto de la aplicacion del medicamento, despues que se ha licuado, ó usarlo en la forma líquida.

Yo creo que en el percloruro de hierro debe haber una accion, si no específica, especial; pues vemos un pronto resultado infalible que no se consigue con otros agentes cateréticos. Si todo estuviese limitado en la curacion del onixis á la momificacion de las carnes, como parece deducirse de las palabras de los autores que se han ocupado de tan precioso medio terapéutico, igual beneficio se obtendria del empleo de otras materias curtientes. Sin embargo, se ha visto que han fallado los astringentes vegetales, el alumbre, el nitrato de plata y otros cateréticos enérgicos. Llama además mi atencion el que una vez curado el uñero con el percloruro de hierro, el mal no se reproduzca: *no vuelve á enclavarse la uña.*

Hasta aquí el escrito que pensé publicar en Abril de 1872. En 16 de Enero del corriente año fuí tambien llamado para visitar á un muchacho de unos 13 años, linfático, á quien cuando pequeño habia curado una hernia inguinal doble, y que actualmente tenia enclavada la uña del dedo gordo del pié derecho. En el tiempo de mi enfermedad habia estado asistido por otro profesor, que entre varios medios habia empleado la cauterizacion con el cilindro de nitrato de plata. El mal, sin embargo, se resistió á todo, continuó progresando, y cuando yo le vi estaba casi toda la uña cubierta por la carne fungosa, el dedo aparecia muy grueso, con una eminencia mamilar en el borde interno de la falange y principio de su cara plantar, dando un aspecto particular y extraño á la parte.

Su madre queria saber si podria curarse para ponerlo á un oficio cuando estuviese bueno. Yo (tal es la confianza que me inspira el percloruro de hierro) le dí la seguridad de una cura radical rápida, si la articulacion no estaba dañada ni existia cáries en el hueso. El tiempo confirmó mi pronóstico; emprendí el tratamiento en la forma que va explicada, y al finalizar Febrero, el muchacho estaba completamente bueno. En el punto donde existia la prolongacion mamilar, ha quedado una ranura lineal con un reborde lateral extendido á lo largo del borde interno de la falange, haciendo que aparezca más ancha la cabeza del dedo en aquel punto; pero con tegido sólido, sin vegetaciones y como continuacion del pulpejo y borde del dedo por hipertrofia procedente de la inflamacion inveterada que produjo el prolongado enclavamiento de la uña. Posteriormente he visto al muchacho, que usa calzado bastante grueso, y no ha vuelto á resentirse de su molesto padecimiento.

FRANCISCO RAMIREZ VAS.

Oliveña y Mayo de 1875.

ANATOMÍA Y FISIOLÓGÍA.

Breves consideraciones sobre la forma en que la sangre contiene á la fibrina.

Numerosos procesos patológicos, y algunos hechos fisiológicos, parecen probar que la fibrina no existe en la sangre en idéntico estado al en que se presenta á nuestra observacion organoléptica, cuando la examinamos en la sangre extravasada.

Es sabido que la fibrina es uno de los elementos constitutivos esenciales de la sangre, que la contiene en proporciones variables, pero siempre considerables relativamente á la de los demás principios inmediatos y elementos en ella existentes. Pues bien: para que este líquido circule, es condicion *sine qua non* que la fibrina esté en disolucion. Entre las sustancias aptas para mantenerla disuelta, la química fisiológica demuestra que las sales alcalinas que en la sangre existen son las más á propósito.

Esto es sobradamente cierto; pero ¿deberemos de ello deducir que la fibrina exista disuelta en la sangre, solamente porque los álcalis sean sus mejores disolventes? Esto debe ser falso, y sinó examinemos detenidamente los hechos, y nos convenceremos de esto hasta la saciedad. Ságrese á un sugeto, dejando en reposo siquiera seis horas á la sangre extraída, y la veremos coagularse. Ahora bien; si la sangre debe su coagulabilidad á la fibrina, y esta se halla disuelta en dicho líquido por la presencia de los álcalis, ¿cómo es que se coagula, una vez extraída de los vasos?

Pudiéramos, es verdad, suponer que este fenómeno se verificaba porque faltaba la accion hasta cierto punto catalítica y dinamizadora de la pared vascular; pero á esta suposicion puramente hipotética y desprovista de hechos que la apoyen, se opone el muy conocido de la coagulacion de la sangre en los sacos aneurismáticos, y el más concluyente aun de la coagulacion de la sangre, despues de la ligadura de un vaso arterial: en todos estos casos existen los álcalis y las paredes vasculares. ¿Y los procesos diftéricos y crupales? ¿Y los derrames fibrinosos que á veces sobrevienen en las pleuresias? En ninguno de estos casos existe rotura en las paredes capilares, y las coagulaciones se verifican: no siendo argumento negativo el decir que falta sobre la fibrina disuelta la accion dinamizadora del vaso, porque estas coagulaciones solo existen en el estado patológico, siendo así que iguales exudaciones se verifican en el estado fisiológico, sin dar lugar á tales fenómenos; ¿diremos, como dice Mr. Beclard (hijo), en su tratado de fisiologia, que la fibrina desaparece de la sangre por exhalacion, á medida que se forma? Tampoco seríamos entonces intérpretes fieles de la verdad fisiológica, porque la fibrina ni existe ni se forma en la sangre.

Para interpretar fielmente la verdad, debemos buscar el origen de la fibrina en las propiedades metabólicas de la célula; allí, y no en otra parte, existe la clave de la génesis de la verdadera fibrina, como de tantos otros principios. Averiguando, pues, el punto de origen de la fibrina, tal como á nuestra observacion se presenta, hay que admitir, segun dice Virchow en su bien meditada obra «Lecciones de patologia celular», que la fibrina existe en la sangre, pero bajo un estado isomérico que se designa con el nombre de sustancia *fibrinógena*, como si dijéramos, generadora de la fibrina.

En las «Lecciones de patologia quirúrgica general» de Th. Billroth, se pueden ver ciertas ideas sobre la manera como los tejidos forman lo que conocemos con el nombre de fibrina; estas ideas, unidas y combinadas con lo que Virchow dice en su ya citada obra, dan origen á la siguiente teoria que, en mi entender, es la que mejor interpreta hoy día la verdad fisiológica y patológica, aunque no por eso deje de creer que esté exenta de lunares: la sangre, al circular por un órgano cualquiera, encerrada en los vasos capilares, pierde por exhalacion cierta parte del suero en el que está contenida cierta cantidad de sustancia fibrinógena; este suero, así compuesto, constituye el *plasma* sanguíneo; este plasma viene, por una serie de modificaciones particulares y propias de cada tejido, á constituir el *citoblastema* especial del mismo, citoblastema que sirve de lazo unitivo de las células características y de depósito nutritivo de las mismas.

Estas se nutren en virtud de la fuerza atractiva de su núcleo y de la permeabilidad de su membrana celular; en virtud de su primera propiedad, atraen hácia sí á la sustancia fibrinógena, que modifican, por una propiedad particular é inmanente de las mismas y análoga á la que los químicos llaman fuerza catalítica, en materia fibrinoplástica: esta forma el material nutritivo de la célula cuya pared permeable atraviesa. Cuando por una causa cualquiera esta fibrino plástica no es empleada en la nutricion de la célula, quedando en libertad, se une con la fibrinógena y constituye la fibrina. La fibrinógena es atraída por el núcleo, pero no necesita atravesar la membrana celular para trasformarse en fibrino-plástica, siendo

bastante que la toque. En el estado normal, la fibrino-plástica es absorbida á medida que se va formando, y de ahí que no tengan lugar depósitos fibrinosos.

He dicho más arriba que la propiedad en virtud de la cual se trasforma la fibrinógena en fibrino-plástica, era una propiedad inmanente de la célula: voy á explicar esta frase. La idea de la vida, si bien es una idea general é indefinida, con sus atributos esenciales, nunca realizada en su totalidad absoluta, se realiza particular y parcialmente en cada individuo: esta realizacion parcial de una idea general é irrealizable en su totalidad absoluta, es contingente, pero fatal para la concepcion de la idea general; si en el sentido de ser contingente dijéramos que las propiedades que en ese estado particular desenvuelve la materia, eran inmanentes, diríamos un contrasentido, puesto que la idea de contingencia excluye en absoluto la idea de inmanencia; pero en el sentido de fatalidad no existe tal concepto, pues si bien es verdad que lo contingente, en su cualidad de serlo, es debido á la pura casualidad, cuando realiza una idea general, las propiedades y atributos esenciales que entonces particulariza, son de todo rigor inmanente, dada dicha realizacion.

Réstame, para terminar, decir que la accion catalítica, digámoslo así, de la célula, no es exclusiva de este elemento, pues que la poseen otros numerosos cuerpos, tales como el percloruro de hierro, el oxígeno, el tanino, la raiz de ratania, el nitrato argéntico, etc.

LDO. ALVARO.

Uclés, Enero de 1873.

TOPOGRAFÍA MÉDICA.

APUNTES SOBRE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

Ó PROPIAMENTE MÉDICAS

DEL SITIO DE SAN ILDEFONSO.

Discurso leído en la Academia de medicina de Madrid por el Dr. D. Manuel Iglesias y Diaz en la recepcion pública del mismo.

(Continuacion.)

MANANTIALES Ó FUENTES DE AGUA POTABLE. La constitucion geológica del suelo de la Granja, nos dá una esplicacion cumplida del gran número de manantiales que allí se observan; pues es cosa averiguada que en los terrenos primitivos brota el agua por infinidad de puntos, si bien en ninguno se encuentran depósitos considerables. Es por otra parte muy sabido, que los manantiales proceden del agua pluvial, filtrada á través de un cierto espesor de la corteza del globo y vuelta á su superficie por un juego de sifon, es decir, por la presion de los filamentos líquidos no interrumpidos que vienen de lugares elevados; dependiendo su temperatura de la profundidad de que salen, ó sea de que se aproximen más ó menos al calor central del globo en su circulacion interior.

Como el nacimiento de las fuentes naturales de este Sitio es bastante superficial, se comprende que su temperatura ha de ser baja por lo comun, observándose en el verano muy inferior á la del ambiente, y en las demás estaciones igual y muy pocas veces superior. Son, por lo tanto, estos manantiales frios ó frescos; y de los que pueden recibir con propiedad el nombre de fuentes, se hallan unos en el interior de la poblacion, otros en los Jardines y algunos en las afueras.

Entre las fuentes que se encuentran en el interior de la poblacion, hablaremos de la del *patio de Palacio*, *Doncella* y *Mallo*. La primera tiene su origen fuera de los jardines principales, frente á la Fuente de la Reina, en terreno granítico, desde cuyo punto recorren las aguas un largo trayecto, encontrando dos grandes depósitos que

sirven para desembarazarlas de las sustancias groseras ó pesadas que pudieran contener, y alimentando despues la fuente llamada de La Canal, y la de dos caños que se ha erigido en el año de 1872 en el bosque que hace frente á la puerta principal de los Jardines. Así llegan las aguas al patio de Palacio, en donde salen al exterior por los cuatro caños que tiene la fuente; presentándose limpias, claras, diáfanas, frescas ó frias, sin olor ni sabor desagradables, y con los demás caracteres que corresponden á las potables.—Evaporadas convenientemente, apenas dejan un ligerísimo residuo; y tratadas con los reactivos apropiados para la averiguacion de las diversas sustancias que pudieran contener, no han dado más reacciones que las que corresponden á la existencia de aire y de ácido carbónico, y á ligeros indicios de sílice y de alúmina. Consecuencia de todo, el agua en cuestion es fria, bastante pura, bien aireada, ligeramente gaseosa, y reúne las condiciones de las aguas potables de la mejor calidad, siendo bajo todos conceptos una de las mejores de la poblacion.—La fuente de la *Doncella* está en la plazuela del Vidriado, tiene manantial propio, sus aguas son templadas en invierno y frias en verano, saliendo al exterior claras, transparentes, sin olor ni sabor sensibles; pero dejadas en una vasija por algun tiempo, se enturbian ligeramente, tomando un aspecto como blanquecino, azulado ó cárdeno. Evaporadas, dejan residuo; y tratado éste, así como el agua misma por los correspondientes reactivos, éstos revelan la existencia del óxido aluminico en regular proporcion, del cálcico en menor cantidad y ligeros indicios del potásico, así como de los ácidos silícico y carbónico. El agua de que tratamos cuece mal las legumbres y disuelve con gran dificultad el jabon; mas á pesar de esto, no solamente se emplea como potable, sino que en algunas personas de estómago delicado, principalmente en las que padecen de gastralgias y dispepsias, produce excelente y beneficioso resultado, debiendo usarla con preferencia á todas las del Sitio. Hay entre algunos la creencia de que estas aguas son purgantes, pero la esperiencia me ha hecho formar contraria opinion, pues siempre he visto que se digieren con facilidad y que no alteran la digestion. Sin embargo, deberán usarse con prudencia, especialmente en el verano, pues como son notablemente frias, éstas circunstancias ó su excesiva cantidad podrian ser causa de perturbaciones digestivas, catarrales, biliosas ó por indigestion.—La fuente del *Mallo* tiene tambien su origen propio, en el parterre de la Fama, por dos manantiales, y sus aguas, que son conducidas por tubos de plomo, se mezclan en ocasiones con las de lluvia y con las de riego, por la filtracion de éstas. Se encuentra en ellas una corta cantidad de silicato de alúmina, mucho menor que la que se halla en la de *La Doncella* y algo mayor que la de las otras fuentes del término; sus propiedades y accion fisiológica son las que corresponden á las aguas potables de buena calidad, y se usan en bebida y en los servicios domésticos.

Las principales fuentes potables de los *Jardines* son la de la Reina, Pino, Mimbrera, Huerta, Colmenar, Gordero, Rey y Fria; pero como su origen, caracteres y propiedades son análogos, solo nos ocuparemos de las dos primeras, pudiendo aplicarse á todos lo que manifestamos de ellas. La de la Reina nace á diez pasos de la fuente, en terreno silíceo; cuenta con un regular caudal de agua, que es ligera, diáfana, clara, templada en invierno y muy fria en verano, ofreciendo igual composicion química que la de Palacio, de la cual se diferencia en que contiene menor cantidad de aire y de ácido carbónico, y en que su temperatura es más baja. La circunstancia de encontrarse el origen, depósito y cañería de esta fuente en una plazuela de mucho arbolado, ha sido causa de que en alguna ocasion tomen sus aguas el gusto desagradable, efecto de la introduccion de raicillas de dichos puntos; lo cual debe tenerse en cuenta para evitarlo ó corregirlo.—La fuente del *Pino* se halla situada por cima del estanque llamado el Mar y tiene su nacimiento á corta distancia, en un ter-

reno análogo al de la fuente anterior; siendo sus aguas frescas en invierno y más frías en verano, y reuniendo las mismas cualidades físicas, químicas y fisiológicas que las de la Reina.

Por último, las *fuentes potables de las afueras del Sitio* son numerosas, como consecuencia de la índole del terreno; por lo cual solo haremos mencion de las siguientes, que son las más próximas: Jardineros ó de la Magdalena, que está cerca de la puerta del Campo: Rendija, manantial de escaso caudal, situado al Nordeste de la población, próximo al camino alto de la casa de Vacas, y que ofrece la particularidad de que brotan sus aguas en la hendidura de una gran masa de granito; Pocillo, en el camino de su nombre, con un solo caño de abundantes aguas, que nacen á corta distancia de la fuente; Santa Cecilia, en la huerta de esta denominación; la del Estudiante, á la izquierda de la segunda plazuela del camino de Segovia; y la del Cochero, en la mata robledal llamada Navalaloea, á la derecha de la carretera de Madrid. Las indicadas fuentes tienen, por lo comun, escaso caudal de aguas, que son claras, diáfanas, transparentes, reúnen las mejores condiciones higiénicas, y el tanteo analítico solo ha revelado en ellas la existencia de mínimas cantidades de óxido de aluminio, de óxido de calcio (la del Pocillo) y de sílice.

MANANTIALES DE AGUA MINERO-MEDICINAL. Solo hay dos que deban llamar nuestra atención, el uno en las afueras del Sitio y el otro en los Jardines.—El más importante es el conocido con el nombre de *fente mineral ó de Santa Isabel*, que se encuentra al Nordeste de la población, fuera de la puerta del Campo y enfrente de la del Molinillo de los Jardines, en el centro de una pequeña plazuela rodeada de asientos, y se descende á él por dos breves escalerillas. Tenia un caño á flor de tierra que servía para el público, en comunicacion con una pequeña arqueta ó depósito cerrado con puerta de madera y llave; pero en la actualidad ni existe el caño ni la puerta, y el depósito ha quedado enteramente descubierto.—Brotan estas aguas en terreno granítico, en un punto próximo al depósito, por tres diversos orígenes; habiendo la particularidad de que por no estar bien recogidas desde un principio, solo se aprovecha el origen central, perdiéndose en el suelo los laterales, y siendo por esta razón escaso el caudal de agua en comparacion de lo que debería ser.

Examinadas las aguas al pié del manantial, se presentan claras, diáfanas, con sabor estíptico, astringente, análogo al de la tinta, y con el olor particular que, unido á los caracteres anteriores, indica desde luego su principio mineralizador; siendo su temperatura, por término medio, de 7° á 9° de la escala centígrada, la cual varia algun tanto segun las estaciones. El peso específico es superior al del agua destilada, y dejadas en una vasija se forma al cabo de pocas horas un depósito coposo y rojizo.—Del tanteo analítico á que las hemos sometido, resulta que contienen óxido ferroso, óxido potásico, sílice, ácido carbónico libre y combinado, ácido crénico, y una cortísima cantidad de materia orgánica.—La consecuencia de tales caracteres físicos y químicos es, que estas aguas son frías y ferruginosas, y que su principio mineralizador se encuentra en regulares proporciones.

El agua de la fuente en cuestion solo se usa en bebida, y para tomarla pura debe irse al pié del manantial, pues cuando se lleva á cierta distancia ó pasan algunas horas despues de haberla recogido en una vasija, se precipita el principio ferroso bajo la forma de copos rojizos, y el líquido se altera por completo, perdiendo sus propiedades físicas, químicas y medicinales.

La *Fuente minero-medicinal de los Jardines* se encuentra por bajo de la meseta del Mar, á la derecha del estanque llamado Medio-Celemin, y en la calle que empieza al pié de la subida del parterre de Andrómeda al estanque Cuadrado, sigue en direccion oriental y termina en la fuente.—Brotan ésta al pié de unos árboles; sus aguas son

claras, transparentes, más pesadas que la destilada, de ligero olor á huevos podridos, que aumenta ó disminuye con la estacion y condiciones atmosféricas, y de sabor estíptico; la temperatura varia entre 6° y 10° C., y separadas del manantial se enturbian al cabo de algunas horas, adquieren distinto gusto y olor, y depositan una materia amarillo-rojiza. Estudiadas químicamente, se demuestra por el tanteo analítico la existencia de una corta cantidad de gas sulfhídrico, de ácido carbónico libre y combinado, ácidos silícico y crénico, óxido ferroso, óxido potásico y materia orgánica ó vegetal-animal; conteniendo menor proporción de sal ferroso que las aguas de la fuente de Santa Isabel.

Ultimamente, y para terminar la hidrografia del Sitio, manifestaremos, que si bien no hay en él ni en sus inmediaciones verdaderos pantanos, se observan algunos puntos en que se encharca el agua en las épocas de lluvia, como el prado Palomo, un pequeño trecho situado entre la alameda que hay á la derecha del camino que conduce al edificio que fué Hospital, y algun otro; lo cual debe tenerse muy en cuenta, pues pudieran llegar á formarse effluvis en circunstancias apropiadas.

III.

Atmosferologia.

Ligado el hombre á la atmósfera por relaciones necesarias, constantes; no interrumpidas; es para él la gran masa de aire que rodea el globo manantial inagotable de influencias permanentes y accidentales, pues toma una gran parte en la conservacion de la salud, ocasiona muy á menudo la enfermedad, y es uno de los modificadores que más pueden contribuir al alivio y curacion de los estados patológicos. Por esto se ha estudiado siempre el aire con la mayor detencion, habiendo sido considerado como uno de los agentes de más poder en la climatologia y topografia médicas, segun ya lo dejó demostrado el venerable anciano de Cós.

Aunque la atmósfera puede estudiarse bajo diferentes aspectos, nosotros nos limitaremos al conocimiento de su composicion química, presion; estados termométrico, higrométrico y eléctrico; meteoros y vientos; ocupándonos despues del clima del Sitio y de la sucesion de las estaciones en el mismo.

COMPOSICION QUÍMICA. En la población de San Ildefonso, así como en todo su término, el aire es puro y transparente, sin contener principio alguno que sea perjudicial á la salud. Compuesto de la mezcla de oxígeno y azoe en proporciones ordinarias, encierra tambien vapor de agua y una corta cantidad de ácido carbónico, que varia naturalmente entre el dia y la noche por la abundancia de arbolado. No se encuentra en esta atmósfera ningun otro cuerpo en cantidad apreciable, pero sí contiene en notables proporciones el oxígeno electrizado ú *ozono*; observándose que éste se halla en mayor cantidad en invierno que en verano, que su máximo corresponde á los dias de nieve, que disminuye con la elevacion de temperatura y cuando el horizonte está despejado, y que aumenta con las tempestades y en los casos en que el aire se encuentra cargado de vapor de agua.

PRESION ATMOSFERICA. Segun las observaciones que hemos recogido con barómetros exáctos y bien contruidos, resulta que la altura barométrica media ó variable de este Sitio está representada por 662 milímetros, que equivalen á cerca de 24 y media pulgadas francesas; que la presion mínima se halla por debajo de 650 milímetros, que la máxima corresponde á 670 milímetros, y que el agua hierve á poco más de 95°. La consecuencia de tales datos es, que en la localidad de que vamos hablando se halla notablemente disminuida la presion de la atmósfera, con relacion á lo que sucede en los demás puntos de ambas Castillas; y fijándonos especialmente en Madrid, se vé que en esta última población la presion ó altura barométrica media escende en algo más de 40 milímetros á la del Sitio: diferencia bastante considerable y digna de aprecio,

que tiene no poca importancia en la explicación de las semejanzas que se observan entre uno y otro lugar. Es pues, San Ildefonso uno de los pueblos que soportan menos presión atmosférica, pudiendo compararse solamente en Castilla con algunos puntos de la provincia de Soria, que también deben tenerse en consideración por las aplicaciones á que se presta este dato en higiene y terapéutica.

TEMPERATURA. Es tal la importancia del calórico bajo el punto de vista médico, que llega á ser el agente más eficaz de las estaciones y de los climas, determinando la distribución geográfica de las especies vegetales y animales, é influyendo poderosamente en la salubridad y mortalidad de las diversas comarcas. Por ser tan general y tan enérgico este modificador, hemos hecho con especial esmero las correspondientes observaciones termométricas, y de su comparación resulta en primer lugar, que la temperatura varía en este Sitio de un modo extraordinario; fenómeno muy natural y fácil de comprender, pues otro tanto sucede en el interior de todas las penínsulas y continentes, diferenciándose su clima por esta circunstancia del de las costas y pequeñas islas, en que es por lo común igual y constante. Dedúcese también de dichos datos, que la temperatura media anual es próximamente de unos $10^{\circ},5$ á 11° de la escala centígrada: la máxima, de 34° á 35° de la misma escala; y la mínima de -11° en la población, y hasta -14° y -15° en los Jardines.

Los meses de Diciembre, Enero, Febrero y en algunos años el de Marzo son ordinariamente los más fríos; hay muchos días en que el termómetro se sostiene á 0° , descendiendo más alguna vez, aún en el centro del día, ó elevándose 1, 2 ó 3 grados sobre la congelación; y variando la temperatura máxima de dichos meses entre $+6^{\circ}$ á $+12^{\circ}$ ó $+14^{\circ}$ C. En Abril y Mayo aumenta el calor, llegando á señalar el termómetro hasta $+20^{\circ}$; pero no es infrecuente verle descender en las madrugadas y noches hasta la congelación, y aún algún grado por debajo. El mes de Junio suele ofrecer grandes variaciones, pues ya se siente durante el día un calor de $+30^{\circ}$ y una temperatura media mensual de 15° á 16° , ó bien descende ésta notablemente cuando el sol no se halla sobre nuestro horizonte. Los meses de Julio y Agosto son los más calurosos, y los únicos en que por punto general se observa la temperatura propia del estío: el termómetro llega á señalar 34° y 35° C. durante el día, pero en el interior de los jardines rara vez pasa de 26° ó 27° , y en las noches y madrugadas descende extraordinariamente, aproximándose en ciertos casos al cero de la escala. Por último, en Setiembre y Octubre se disfruta ordinariamente del calor que corresponde al otoño, siendo por lo común igual y agradable durante los días de ambos meses; así como en la primera mitad de Noviembre; debiendo incluirse la segunda quincena de este mes en la estación del invierno, por su temperatura y fenómenos meteorológicos.

(Se continuará.)

PRENSA MEDICA.

Curación de los lipomas por las inyecciones alcohólicas.

El Dr. Hasse, de Nordhausen, expone en el periódico *Blatt, für Heilk* este nuevo procedimiento que ha empleado varias veces por consejo del Dr. Schwalbe, de Zurich. Entre los casos de buen éxito que dice haber observado con tal remedio, cita el de una mujer que presentaba un vasto tumor adiposo del hombro, que se extendía hasta la axila. La enferma deseaba que la hicieran la ablación del neoplasma, pero el estado de su salud no consentía una operación de este género. El Dr. Hasse hizo en cuatro sesiones y con intervalos de quince días próximamente, inyecciones con una pequeña geringa de gutapercha llena de espíritu de vino ordinario, líquido que se dirigió á varias partes del tumor. Al principio se manifestó una ligera in-

flamación que fué aumentando para desaparecer en seguida. El tumor se hizo desde luego más consistente, después se reblandeció, y finalmente, llegó á manifestar una fluctuación clara en diversos puntos. Una incisión practicada tres semanas después en el tumor, permitió extraer á beneficio de una moderada presión todo su contenido grasoso en estado líquido. Mientras duró este tratamiento, la enferma, que era maestra de niñas, pudo dedicarse á todas sus ocupaciones habituales.

En otro caso el enfermo era de 40 años, y sufrió tres inyecciones con intervalo de cuatro y cinco semanas, habiéndose obtenido el mismo resultado.

Trasplante de la conjuntiva del conejo al hombre.

El Dr. Wolfe refiere en los *Annales d'oculistique* dos casos de esta operación singular, en que ha ingertado pedazos de conjuntiva del conejo sobre la esclerótica y el párpado del hombre. Este autor espera en vista del buen resultado obtenido por él con tal operación, que se repita con más frecuencia hasta su mayor grado de perfeccionamiento. Ya Desmarest la había ensayado, pero sin éxito. El Sr. Power presentó en el Congreso oftalmológico de Londres un niño á quien había trasplantado en el ojo la córnea de un conejo, que por desgracia se había vuelto opaca. El Dr. Wolfe cree que es muy conveniente trasladar además de la córnea un pedazo de la conjuntiva. En la duda de si la conjuntiva trasplantada ha obrado en los casos referidos por su contacto, favoreciendo la cicatrización y la reproducción epitelial, ó si el tejido del conejo llega á prender realmente en el párpado humano, este autor se inclina después de minuciosas observaciones hacia esta última suposición.

Fractura de la clavícula; reducción y curación colocando el brazo sobre la espalda.

Este procedimiento singular ha sido empleado recientemente por el Dr. Broca en un hombre que se había roto la clavícula por su parte media. La fractura era oblicua de arriba abajo y de fuera adentro, y el cabalgamiento era considerable. Habiéndose ensayado primeramente todas las actitudes posibles sin conseguir la menor reducción, el citado cirujano, recordando un método curativo del Dr. Michel, colocó el miembro superior del enfermo detrás del dorso y en semiflexión, y como por encanto se redujo la fractura. Sujetóse al miembro en esta posición, y se le mantuvo en ella durante ocho días á beneficio de un vendaje de cuerpo. Al cabo de este tiempo se dejó en libertad al brazo, observándose una consolidación bastante fuerte para que no hubiera gran temor de que volvieran á dislocarse los fragmentos; el brazo fué trasladado á la parte anterior del pecho, pero se sujetó nuevamente por una chapa durante algunos días.

Se ha considerado á este procedimiento como muy doloroso, y sin embargo, el citado enfermo no manifestó dolor ni molestia más que en las primeras 24 horas (conviene advertir que era muy valiente y en extremo sufrido). Cuando entró en el hospital, á pesar del dolor vivo que padecía, se llevó varias veces la mano del lado afecto á la cabeza, dando con esto una nueva prueba de la posibilidad del movimiento en una fractura de clavícula. De todos modos, aparte del dolor, el procedimiento en cuestión produjo tan excelente resultado, que de haber recaído en la mujer de la buena sociedad, más esclava de sus formas, la hubiera permitido usar el escote sin el menor inconveniente, al decir del autor de este artículo.

Dicho procedimiento no es nuevo, porque cuando Michel lo dió á conocer el año pasado, reclamaron derechos de prioridad los Sres. Morin y Pelisier.

Malgaigne cita además á Grout acerca de este particular, en los siguientes términos:

«El Dr. Grout ha aconsejado (para las fracturas de la clavícula) una posición mucho más extraña, cual es doblar el antebrazo hasta ponerle en ángulo recto con el

brazo y colocarlo detrás del tronco, en la region lumbar, aproximando todo lo posible el codo al tronco y elevándolo más ó ménos, según la necesidad.»

El Dr. Broca no lo cree aplicable á todos los casos de fractura clavicular, puesto que la posicion que requiere es sumamente incómoda para el enfermo y le obliga á dormir del lado opuesto; pero piensa como Malgaigne que muchas de las fracturas en cuestion no se pueden coaptar por los medios ordinarios sin que se pueda determinar la causa de estas dificultades, en cuyas circunstancias es bueno tener presente el procedimiento de Grout que á veces, como en el caso referido, puede ofrecer alguna ventaja.

El tártaro emético en el crup.

Este remedio ha despertado siempre gran oposicion. Sin embargo, el Dr. Lazaret afirma que pueden evitarse los inconvenientes de su administracion, entre ellos las evacuaciones que debilitan á los niños para el caso de una traqueotomía y los accidentes coleriformes ó cólera estibiado.

El tártaro estibiado debe emplearse como vomitivo ó como contraestimulante, pero huyendo del efecto purgante, para lo cual basta advertir á los padres del niño que le alimenten bien y no le den á menudo de beber.

Bouchut ha recomendado en estos casos procurar nutrir bien á los niños cuando se les administra el emético, y no convertir su efecto contraestimulante y vomitivo en accion purgante por medio de bebidas accesorias que cambien el emético en lavativa.

Las dosis crecidas del citado medicamento no parecen producir casi nunca efectos purgantes en los niños, y la fórmula del Dr. Bouchut contra el crup, es la siguiente

Pocion gomosa. 125 gramos.
Jarabe de diacodion. 15 id.
Tártaro emético. 50 centigramos á un gramo.

Para tomar media cucharada (de las de sopa) de media en media hora.

El Sr. Lazaret asegura que con esta preparacion y alimentando bien al niño, con sustancias sanas, y sin hacer que coma con exceso, se obtienen siempre buenos resultados en la terrible enfermedad á que nos referimos.

Remedio contra el coriza.

El Dr. Smith, de Moscou, ha enviado al *Courrier Médicale* un artículo, recomendando para combatir esta afeccion una composicion que él llama *olfatorio* antitarral del Dr. Hayer y cuya fórmula es como sigue:

Acido carbólico ó fénico muy puro. 5 gramos.
Alcohol rectificado. 15 "
Licor amoniaco cáustico. 5 "
Agua destilada. 40 "

Mézclese é introdúzcase en un frasco de vidrio de color con tapon esmerilado. Este último requisito es absolutamente necesario, porque la preparacion tiene una marcada tendencia á teñirse de azul (formacion de anilina), y en contacto con el corcho ó cualquiera otra sustancia vegetal se vuelve negra y pierde su eficacia.

El remedio en cuestion, superior á todos los demás (nitrito de plata, fumigaciones, taponamiento, inyecciones astringentes y narcóticas, etc.), si es verdad lo que afirma el Dr. Smith, y no solamente es útil para curar el coriza, sino tambien para combatir todas las afecciones de los órganos respiratorios, en los cuales se ha empleado con exclusion de todo otro anti-cataral y con excelente éxito. Pero en el coriza agudo es donde manifiesta una notable eficacia, puesto que reduce la duracion é intensidad del primer período de esta afeccion, preserva del segundo y mitiga todos los síntomas, por lo cual el Dr. Brand ha querido darle el nombre de *corizarium*.

Es de advertir que para obtener tan buenos efectos como aquí se pregona, se hace preciso recurrir al remedio en cuestion desde el principio del coriza.

Su autor le hace respirar desde el mismo frasco, ya por las narices, ya por la boca, ó por ambas partes, según el estado de la garganta, que, como es sabido, participa casi siempre de los estados catarrales de la pituitaria. Tambien recomienda aspirar el medicamento desde un papel de filtro plegado en tres ó cuatro dobleces, que se pone en la mano para echar sobre ella la mezcla medicamentosa é inspirarla fuertemente, teniendo la precaucion de resguardar los ojos, hasta que se desvanezca por completo el olor que el producto despidе. Al principio se produce en la nariz un picor poco agradable y hasta doloroso en el coriza agudo, pero que se tolera bien hasta por los niños más pequeños.

Uso externo del hidrato de cloral.

El Dr. Martineau ha obtenido buenos efectos del cloral empleado como tópico en las escaras del sacro que suelen padecer los enfermos de fiebre tifoidea.

Hé aquí la fórmula que emplea:

Agua destilada. 1.000
Hidrato de cloral. 40

Se lava la escara con este líquido, y despues se la cubre con hilas empapadas en el mismo. El efecto es notable; la herida que estaba atónica toma buen aspecto, aparecen mamelones, supura ménos y cicatriza pronto.

El autor ha generalizado el uso del cloral como tópico. Trata los quistes supurados lavándolos con agua cloralada y obtiene buen éxito, aunque sin desinfectar el pús. Así es que cuando la supuracion es muy fétida recurre á una mezcla de cloral y eucaliptus, cuya composicion es la siguiente:

Agua cloralada. 1.000 gramos.
Alcoholado de esencia de eucaliptus. 4 ó 5 cucharadas grandes.

El alcoholaturo de esencia de eucaliptus contiene 1.000 gramos de alcohol ordinario por 10 gramos de eucaliptus.

En un caso de quiste del bazo con supuracion abundante y fétida fué inyecta dicha mezcla con gran provecho del enfermo. En otro de pleuresia supurante se obtuvo la desinfeccion á beneficio de lociones hechas con la mezcla y se curó la pleuresia. Según M. Martineau, el compuesto en cuestion es superior á la tintura de iodo.

FORMULARIO.

Pocion contra la infeccion purulenta.—Sentin.

Cocimiento de quina. 150 gramos.
Extracto de quina. 4 —
Sulfato de quinina. 2 —
Láudano de Sydenham. 2 —

Disuélvase y fíltrese. Para tomar una cucharada de hora en hora. Al mismo tiempo propínese limonada sulfúrica y bebidas abundantes.

Pocion contra la incontinencia nocturna de orina.—Hedemus.

Agua destilada de tilo. 90 gramos.
Idem de cerezas negras. }
Extracto de cicuta. 60 centigr.
Bicarbonato de sosa. 6 gramos.
Tintura de cantáridas. 30 gotas.

H. s. a. una mistura, de la cual se administrará una cucharada de tres á tres horas á los niños afectos de incontinencia nocturna de orina.

Pocion febrífuga insípida.

Sulfato de quinina. 75 centigr.
Acido tánico. 10 —
Acido sulfúrico. 2 gotas.
Agua destilada. 100 gramos.
Jarabe de membrillo. 40 —

H. s. a. una pocion para tomarla en dos ó tres veces en el período de apirexia de las fiebres intermitentes.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.

Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por el Ayuntamiento de Tudela y el médico D. Agustín Remirez contra un acuerdo de esa Diputacion provincial en que anuló el convenio de renovacion del contrato de médico titular celebrado entre aquellos, la Seccion de dicho alto Cuerpo ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: En el año de 1868 se proveyeron tres plazas de médicos titulares de Tudela, una de ellas en favor de D. Agustín Remirez, llenándose todos los requisitos exigidos por el reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo del mismo año, y extendiéndose en 25 de Setiembre la oportuna escritura por cuatro años entre el Ayuntamiento y el interesado.

A consecuencia de una circular de la Diputacion provincial de Navarra mandando que sobre conduccion de facultativos se atuvieran los pueblos á lo prescrito en la Novísima Recopilacion, y por no haberse presentado dos de los tres titulares nombrados en 1868, se renovó en 23 de Abril de 1869 el contrato otorgado anteriormente con el Sr. Remirez, infringiéndose en algunas de sus condiciones el reglamento de partidos médicos.

Tanto el primero como el segundo convenio fueron aprobados por el gobernador y por la Diputacion.

En Noviembre último acordó el Ayuntamiento de Tudela, asociado de doble número de mayores contribuyentes, renovar con Remirez el contrato sobre asistencia facultativa y proveer una segunda plaza de médico titular; y si bien la Diputacion en 23 del mismo mes aprobó dicho acuerdo en todo lo que no se opusiera al reglamento de partidos médicos, posteriormente, y en virtud de una protesta de D. Angel Frauca, declaró ilegal la renovacion de contrato llevada á efecto por el Ayuntamiento, fundándose en que si bien fué completamente legal el nombramiento obtenido por Remirez en 1868, se vulneró la ley en la escritura hecha en 1869; y por ello, y siendo contrarias á la ley las condiciones estipuladas, no podia llevarse á efecto la nueva renovacion sin infringir el art. 31 de dicho reglamento, y debia anunciarse la vacante.

Contra este acuerdo han interpuesto el Ayuntamiento de Tudela y D. Agustín Remirez recurso de alzada, que en union del expediente se ha pasado á informe de la Seccion por orden del Poder Ejecutivo de la República de 19 del corriente:

Considerando que, segun lo prescrito en el art. 31 del reglamento de 11 de Marzo de 1868, pueden los Ayuntamientos renovar cada cuatro años los contratos celebrados con los facultativos titulares, si estos hubiesen sido elegidos con arreglo á lo establecido en dicho reglamento:

Considerando que las disposiciones de este se observaron por completo al ser agraciado D. Agustín Remirez con la plaza de Médico titular de Tudela en 1868, y al extenderse la escritura de convenio con arreglo al art. 67 de la ley de Sanidad:

Considerando que el contrato otorgado en 1869 con infraccion del reglamento no pudo en manera alguna anular el que anteriormente se habia celebrado con arreglo á la ley, y mucho menos viciar un nombramiento hecho con todas las condiciones por la misma exigida, puesto que dió lugar á su celebracion la equivocada creencia de que no se hallaba en vigor el citado reglamento, que segun repetidas veces se halla declarado, ha venido rigiendo sin interrupcion:

Y considerando que segun su espíritu, para los efectos del párrafo segundo del art. 31 debe atenderse á la validez ó nulidad de los nombramientos de profesores más que á las condiciones de las escrituras que otorguen despues de nombrados:

Vistas las disposiciones de la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855 y del reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, de conformidad con lo informado por la Junta de Sanidad y por el gobernador de la provincia de Navarra,

Opina la Seccion que debe dejarse sin efecto el acuerdo apelado y aprobarse el que respecto á la renovacion de contrato con D. Agustín Remirez sobre asistencia facultativa tomó la Municipalidad de Tudela, previniéndole que dicha renovacion se ajuste á las prescripciones del reglamento citado.

Y conforme el Poder Ejecutivo con el anterior dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

Lo que comunico á V. S. para su conocimiento, el de los interesados y demás efectos convenientes, con devolucion del expediente citado. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de Junio de 1873.—Pi y Margall.—Señor gobernador de la provincia de Navarra.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXPOSICION.

En las disposiciones adjuntas al presupuesto de gastos aprobado por las Cortes se autoriza al ministro de la Guerra para hacer las economías que considere prudentes en su departamento, ya centralizando en el ministerio algunas direcciones, ya suprimiendo las que sin perjudicar al servicio pueden ser objeto de esta medida.

La de Sanidad militar, por el escaso número de sus negociados y la no muy grande extension del cuerpo, puede con facilidad y hasta haciéndose más expedita la tramitacion de los expedientes pasar á este ministerio, realizándose así una no despreciable economía.

Por estas razones el Gobierno de la República decreta: Artículo 1.º Queda suprimida la direccion general de Sanidad militar.

Art. 2.º Desde la promulgacion del presente decreto todos los documentos que en ella radiquen pasarán á la Seccion de Sanidad militar del ministerio de la Guerra.

Art. 3.º Esta se compondrá de un inspector jefe, dos médicos mayores y dos primeros ayudantes médicos encargados del despacho de los negociados, asistidos del número de auxiliares que oportunamente determinará este ministerio.

Art. 4.º Interin se lleve á efecto esta medida, se encargará del despacho de la direccion el inspector secretario.

Art. 5.º Los haberes del personal que ha de componer la seccion de Sanidad militar continuarán percibiéndose por el cap. 1.º, art. 10 de la seccion 4.ª del presupuesto de gastos aprobado por las Cortes, y con arreglo á la categoria militar de los jefes y oficiales nombrados para estos destinos.

Madrid veinticinco de Junio de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Francisco Pi y Margall.—El ministro de la Guerra, Nicolás Estévez.

SANIDAD MILITAR.

ÓRDENES.

Disponiendo que el segundo ayudante médico de reemplazo, D. Enrique Anton García, pase á servir al batallon cazadores de Manila.

Idem que el segundo ayudante médico de sanidad militar D. Eduardo Menendez Tejo, pase á servir al batallon voluntarios de la República de Tortosa.

Idem pase al batallon cazadores de Cataluña el segundo ayudante médico D. Juan Pellicer y Rodriguez, que servia en el ejército de operaciones de Cataluña.

Idem pase á servir al tercer regimiento de ingenieros



el primer ayudante médico mayor supernumerario don Dionisio Pascual y Torrejon.

Idem quede en situacion de reemplazo el subinspector de segunda clase graduado, médico mayor supernumerario, segundo ayudante médico de Sanidad militar D. Justo Martinez y Martinez.

Destinando al batallon voluntarios de Monterey al segundo ayudante médico D. Ciriaco Oñate y Esparza, de reemplazo en Madrid, en comision en el ejército de operaciones del Norte.

Idem al batallon voluntarios de la República de Lorca al segundo ayudante médico primero supernumerario graduado mayor D. Francisco Carmona y Humanes, de reemplazo en Sevilla y en comision en el ejército de operaciones del Norte.

Idem al segundo ayudante médico primero graduado D. Carlos Junes y Garcia, de reemplazo, al batallon voluntarios de la República de Jativa.

Idem al hospital de Búrgos al primer ayudante médico mayor supernumerario D. Lorenzo Castro y Garcia, que se hallaba de reemplazo.

Concediendo el empleo de médico mayor supernumerario en permuta de la cruz de Isabel la Católica al médico de Ultramar D. Casimiro Roure y Ripoll.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

Con arreglo á lo prevenido en el art. 20 de los estatutos y á lo dispuesto en el 76 del reglamento, se halla abierto el pago del dividendo 26.º desde el día 1.º de Julio próximo, en las tesorerías de las Juntas delegadas para los socios comprendidos respectivamente en ellas, á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las mismas los cargaremes y cartas de pago correspondientes; quedando asimismo abierto el pago para los socios pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 24 de Junio de 1873.—El presidente, Tomás Sartero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

D. Francisco Gascon y Sanjuan, curador del huérfano y demente D. Pascual Ezquerro y Blasco, solicita la pension de orfandad para el mismo por haber fallecido su madre, doña Ignacia Blasco, viuda del socio D. Felipe Ezquerro.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 13 de Junio de 1873.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

VARIEDADES.

Los catedráticos y sus conferencias.

Así que vimos la orden del ministerio de Fomento prohibiendo á los catedráticos formar parte de los tribunales de examen para juzgar á sus discípulos privados ó libres, nos ocurrieron algunas observaciones muy amargas para el profesorado oficial, algo distintas de las breves que con bastante acierto hace el revistero de EL SIGLO MÉDICO en el número 1.012. Vamos á exponer muy lacónicamente alguna de nuestras reflexiones. Pero antes declaramos, con toda la lealtad y franqueza de nuestro carácter, que aprobamos y aplaudimos en nuestro interior, con todas las fuerzas de nuestra conciencia, aquella disposicion por conveniente, por necesaria y altamente moral.

En efecto, por pulcro y por sobradamente delicado, pundonoroso, imparcial y honrado que sea un catedrático, y

aunque ponga en sus manos la más estricta balanza de la justicia, erigido en juez en el examen de un joven á quien haya dado conferencias, encontramos, no diremos imposible, pero sí muy difícil que no sea con él más benigno de lo que permiten la conciencia y la equidad; tanto más, si el examinando es uno de esos jóvenes de buenas cualidades, sensato, pacífico, puntual en su asistencia á las lecciones, atento, un tanto aplicado y sin más defecto que la cortedad de inteligencia. Es muy raro que para este alumno no haya un «¡pobre muchacho!; él hace lo que puede, pero no es culpa suya si su inteligencia no le favorece. ¿Qué se ha de hacer sino aprobarle?» mientras que habrá otro joven de iguales condiciones, pero que no ha asistido á ninguna conferencia, y es muy probable no sea tan afortunado como su compañero en escitar los mismos sentimientos compasivos; siendo muy posible que los jueces no se aperciban de la diferencia de sus juicios en esos dos casos iguales, y se crean sordos en el primero á la voz indulgente del trato y del continuo roce. No creemos se pueda ser más ingenuo y franco de lo que nosotros lo somos; presentamos la posibilidad del peligro en toda su desnudez, y hasta concebimos la posibilidad de que se juzgue con más benignidad á los alumnos asistentes á conferencias, aunque la cortedad de sus alcances no sea su único defecto. Pero quisiéramos asimismo que tanto las personas que ejercen suprema jurisdicción sobre la pobre y dilacerada enseñanza, como las que sin tener ninguna son bastante inteligentes para examinar y meditar sobre la triste situacion de los catedráticos, en especial los de segunda enseñanza, y juzgar con criterio de la conducta que se vén precisados á seguir contra sus deseos y convicciones, tuviesen muy presente sin ninguna prevencion favorable ni adversa, el axioma de verdad eterna *necitas carere lege*.

Estamos plenamente convencidos, dada una persona con las cualidades y condiciones que acabamos de esponer, que haciendo un detenido estudio de la cuestion de la enseñanza, tal como está en el día, comparando escrupulosamente la cuestion en sí, ó lo que se ha dado en llamar *libertad* de enseñanza, no siendo en concepto nuestro sino la *anarquía* de la enseñanza, con los apuros que esa libertad y otras y otras circunstancias que se le han agregado, han puesto á los que por desgracia ejercemos el profesorado oficial, y que sola y exclusivamente vivimos en el profesorado y del profesorado, se compadecerán de los que ejercen el magisterio y disculparán algun pequeño abuso que puedan cometer. Júzguese sino por el fiel relato que vamos á hacer; mas no se pierda de vista el parangon que espontáneamente se ofrece entre el catedrático oficial, que necesita mil requisitos para subir el calvario de las oposiciones y la sujecion que le produce la interminable série de horas de improbo estudio, con las amargas pruebas que se le han exigido para llegar á una de las posiciones más modestas de la sociedad, y la desembarazada y libre, aristocrática y privilegiada vía del que á sí propio, en virtud de la autonomia del *sic volo*, se ha condecorado con el pomposo título de catedrático, sin andadores de ninguna especie, sin vigilias, sin pruebas y sin amarguras, sino con un omnipotente *fiat*.—Tracemos el cuadro. Figurémonos un hombre que despues de haber frecuentado con toda asiduidad por una série de años las clases ó aulas de una Universidad con ejemplar aplicacion, de haber tenido en prensa todo ese tiempo á la inteligencia para que no defraudase sus esperanzas de obtener el título por el que suspira, de haberse condenado despues por otra série de meses, ó de años á permanecer en una reducida habitacion á modo de cárcel, para hacer fermentar ó para que madurasen los conocimientos á fuerza de trabajo continuo sobre los objetos de su estudio, aguardando con temor y con deseos el anuncio de alguna vacante, vé al fin el día doloroso de haberse de presentar á la censura de un público inteligente, ó lego, y de un ilustrado y severo tribunal, poniendo á prueba su serenidad y sus conocimientos; allí procura concentrarse; allí

evoca sus ideas; allí llama á todos los ejercicios de muchos años; allí pone en tortura á su inteligencia, á su memoria, á su discurso y á su corazón, en fin, á todas sus facultades hasta derramar tamañas gotas de sudor y temblarle las rodillas como un niño amenazado por su padre ó su maestro. El que quiera saber qué es pasar por un sembrado de espinas, que haga oposiciones. ¿Y para qué?... Supongamos que, gracias á sus largos estudios y á su soberano esfuerzo ha salido triunfante y ha ganado una cátedra dotada con *ocho mil reales*!; pues bien, aquí empieza un nuevo martirio. Cobra los ocho mil reales que algunas Diputaciones provinciales dán por cierto de muy mala gana; cercenados por descuentos de 12 por 100 y recargos por gastos provinciales, municipales, etc. Ahora bien, ¿no es muy natural y lógico que el catedrático ahogue los gritos de su razón y su conciencia, ante los gritos de la apremiante necesidad y ante el triste espectáculo de su familia, ante la miseria que asoma su livida cara por todas las aberturas de su casa, y ante los miles de ejemplos que se le ofrecen á cada paso de empleados que apenas saben leer, muy bien dotados, sin más méritos que el escandaloso favoritismo ó el empeño tal vez de una cortesana? Téngase bien entendido, que los catedráticos (sólo me refiero á los de institutos de segunda enseñanza, aunque creo que á los demás les pasará lo mismo), á lo menos los de provincias, tienen repulsion á dar conferencias en sus casas á sus alumnos, porque delicados en su proceder, pundonorosos, llenos de dignidad, amigos de la justicia y de la moralidad más rígida como el primero que la invoque, conocen el peligro que á toda costa quisieran evitar. ¿Pero qué valen los mejores propósitos; de qué sirven los más delicados sentimientos; cómo llamarán á la virtud en su auxilio; dónde encontrar el valor del sacrificio, estando inminentemente amenaza os por la aterradora y cruel miseria que por todas partes les asalta, presentándoles la más horrible expectativa. No busqueis virtudes donde tiene sus reales la miseria; están reñidas; la naturaleza ha puesto un abismo entre la virtud y la necesidad, y aunque los catedráticos se hallen dedicados toda su vida al estudio de las ciencias, estudio que ennoblece al hombre y enaltece el alma, no por eso dejan de ser hombres y pueden exclamar: *Homo sum, et nihil humanum á sue alienum puto*. Antes, pues, de declamar en este punto contra el profesorado (de los institutos) póngase cada uno la mano en el pecho y juzgue.

FRANCISCO CASTELLVÍ PALLARES,

Gerona, Mayo 1873.

Almanaque médico del mes de Julio.

En el mes que vamos á entrar, las vicisitudes atmosféricas que más predominan son el calor y la sequedad, ya por sí tan notables, que la elevación fabulosa de las columnas barométrica y termométrica solo son comparables con las de las regiones tropicales. Así que no es raro observar á ciertas horas de algunos días, que el termómetro marque á la sombra 35 y 37°, y el barómetro 26 pulgadas y siete líneas: lo regular que el primero esté entre los 26 y 30°, y el segundo á las 26 pulgadas y de 2 á 4 líneas. Los vientos soplan con bastante variedad, aunque por lo común vienen del E., del E. S. E., del S. E. y del S. O. Ultimamente, la atmósfera, aunque despejada y limpia, no escasea en celages, ráfagas y turbonadas que suelen levantar tempestades de granizo y truenos.

La salud pública se resiente de las variaciones atmosféricas que vienen espuestas, y mucho más si á ellas se agregan desarreglos en el régimen higiénico. A esto debe atribuirse el gran número de calenturas intermitentes de tipo cotidiano y terciano que se presentan en Julio, de calenturas gástricas, algunas de las cuales se hacen nerviosas ó tifoideas, de bastantes irritaciones gastro-entéricas, de no pocas diarreas y de cólicos biliosos y nerviosos. Aunque son raras las enfermedades de los órganos respiratorio y circulatorio, cuando llegan á existir son suma-

mente graves y violentas, por ser incongruentes á la estación. Son harto más comunes las hepatitis y enteritis, las disenterias, las erisipelas, las vesanias, los dolores reumáticos, los flujos sanguíneos y ciertas neurosis.

A pesar de ser tan variado el número de las enfermedades reinantes en Julio, no es el mes en que más defunciones se cuentan, viniendo casi siempre la mayor parte de estas de afecciones crónicas de la cavidad abdominal ó de dolencias muy agudas del centro cerebro-raquidiano.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

A pesar de que los primeros días de la última semana de Junio amenazaban lluvia, y aun la marcaba el barómetro, con los densos nubarrones que en el horizonte se veían, con todo no llegó á sobrevenir aquella, excepto algunos chubascos que vinieron del Sur y una tormenta muy propia de la estación. El calor no ha incomodado en gran manera, no excediendo de 30°, y los vientos más ó menos duros soplaron del E., del S. E., del S. O. y del O. S. O.

Las enfermedades, aunque escasas en número, fueron de la misma naturaleza é índole que las que consignamos en el estado anterior: calenturas gástricas, intermitentes de tipo errático, cotidiano y terciano: algunas afecciones tifoideas y nerviosas, dolores reumáticos, erisipelas, anginas, ronqueras, toses y fluxiones á la boca. En los niños que lactan principian á advertirse las dolencias propias de la dentición, que tantas desgracias suelen causar.

En los ancianos continúan las fiebres mucosas siendo muy rara en ellos la fiebre gástrica, que prolongándose, no venga á terminar en una de aquellas, y muy especialmente si se ha abusado del plan antiflogístico.

Las defunciones no fueron escesivas, y recayeron por lo regular en los que ya padecían afecciones de carácter crónico.

Actualmente se hallan declaradas sucias las procedencias de Rio Janeiro, Pernambuco y Balná (Brasil), Nueva Orleans (Estados Unidos de América), Danubio, Montevideo (Uruguay), y á tratamiento de observación la de Moreio (Brasil).

CRÓNICAS.

Sanidad militar. Como consecuencia de la supresión de la dirección de Sanidad, queda de cuartel el teniente general D. José Orive, encargándose del despacho el inspector del cuerpo, D. Fernando Weyler, y para las dos plazas de médicos mayores de que consta la plantilla de la sección que ha de pasar al ministerio de la Guerra, han sido nombrados D. Meliton Lopez Nieto y D. José Grau y Catu. Se nombrarán además dos primeros ayudantes y los auxiliares precisos para el despacho de todos los asuntos del cuerpo.

Todos harán falta. En vista de la escasez del personal de médicos de Sanidad militar, el ministro de la Guerra ha dispuesto se dé colocación á los excedentes que existían y á los supernumerarios.

Opúsculo. D. Narciso García Pellicer, de Cudillero (Asturias), ha publicado uno titulado «Terapéutica Respiratoria; tratamiento curativo de las enfermedades de pecho y de la laringe, por las inhalaciones de aguas pulverizadas y medicamentos al estado de vapor.»

El asunto de este trabajo es interesante y útil para todos los médicos prácticos.

Cómodo anestésico.—En la clínica de Bouchut, se administran tres ó cuatro gramos de cloral para extraer sin dolor los dientes á los niños, para dilatar abscesos, y contra la eclampsia. Los únicos fenómenos de intoxicación que se observan son algidez, erupciones fugaces y embriaguez.

Nuevo médico forense.—Parece que ha sido nombrado para la plaza vacante en el distrito de la Latina de esta capital, un hermano político del actual ministro de Gracia y Justicia. Desearíamos que este comprofesor, á quien no tenemos el honor de conocer, fuera el que mejores antecedentes hubiera presentado entre los aspirantes á dicho destino; de no ser así, hubiera sido un sarcasmo la convocatoria anunciada en la *Gaceta* con ostentosa y halagüeña apariencia de legalidad. ¿Por qué no se publican los expedientes de todos los agraciados por concurso en todos los ramos de la medicina oficial? ¿Es que no ha llegado aun la época de la publicidad y de la justicia?

Concurso de premios. La Sociedad de Ciencias Médicas de Lisboa, además de varios temas relativos á la higiene de aquella población, propone para dicho objeto los siguientes: Determinar la naturaleza y asiento anatómico del beriberi.

Exponer la teoría que en el estado actual de la química biológica explica mejor la formación de azúcar en la diabetes, y proponer una terapéutica racional de esta dolencia en conformidad con la teoría preferida.

Determinar la influencia que ha ejercido la teoría celular de Virchow en los progresos de la terapéutica quirúrgica.

Las memorias, escritas en portugués, español, francés, inglés ó latin, habrán de presentarse en la Secretaría de la Sociedad antes del 1.º de Octubre de 1873, acompañadas del correspondiente pliego cerrado, etc.

Se concederán un premio y un accesit. El primero consistirá en una medalla de oro del peso de 20 gramos, con el nombre de la Sociedad, y del agraciado; el accesit será un diploma honorífico. Ambas recompensas irán unidas al título de socio corresponsal.

No es poco curar. Según leemos en el *Journal des connaissances médicales*, la diarrea catarral, la gastritis saburral no inflamatoria y la timpanitis intestinal, se combaten ventajosamente con el compuesto siguiente: subnitrito de bismuto, 50 gramos; raíz de colombo, 40 gramos; canela y vainilla aa. 5 gramos; extracto de acónito, 10 centigr.; azúcar 100 gramos. Todas estas sustancias finamente pulverizadas, deben ingerirse á luego de las comidas, tomando todo lo más bolos del volumen de una judía.

Puede probarse. Habiendo orinado dos personas en una misma vasija, un cálculo arrojado por una de ellas se disolvió en presencia de la orina normal de la otra. Este fenómeno sugirió al Dr. Clement de Francfort, la idea de introducir la orina de un muchacho de 10 á 12 años en una vejiga catarral después de la emisión de la orina alterada, teniendo la precaución de inyectarla á una temperatura más baja que la de la orina sana reciente. Esta operación repetida varias veces en casos de este género y en enfermos calculosos, acaso produjera buen resultado.

Remedio útil. La extracción de cuerpos extraños de conducto auditivo externo, es siempre una operación difícil y delicada, y por esto en Alemania suelen muchos prácticos emplear para dicho objeto una especie de inyección que obra como astringente, reduciendo el volumen del cuerpo enclavado, cuando es blando y de naturaleza vegetal, por ejemplo, una judía, como sucede con frecuencia en los niños. El líquido que se inyecta en tales casos es el siguiente: Sulfato de zinc, 30 centigr., agua 30 gramos; disuélvase y mézclese á otros 30 de agua de cal cargada al décimo.

Un hematozoario más. El Dr. Lectois ha descubierto un nuevo parásito en la sangre de un indígena que padecía diarrea, habiendo tenido varias ocasiones de estudiar esta nueva filaria en las orinas quillosas (no se trata de la *billharzia*) y en la sangre. Hasta 40.000 parásitos de estos calcula el citado doctor que pueden encontrarse en la sangre de los habitantes de países intertropicales que padecen quiluria. Se les halla además en las lágrimas, etc., y pueden pulular en el organismo durante muchos años sin provocar accidente alguno; pero llegado un momento, obstruyen los capilares y producen hasta la muerte. El sér en cuestión es más pequeño que el triquino, á juzgar por lo que dicen de los ejemplares remitidos por el Sr. Lewis desde la India, y sobre su procedencia y relación que puede tener con los hematozoarios del perro, se ha suscitado una viva discusión en la Sociedad patológica de Londres.

MADRID: 1873. — Imp. de los Sres. Rojas,

Tuñescos, 34, principal.

ANUNCIOS NACIONALES.

BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data desde el siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los Tratados de Aguas Minerales, así antiguos como modernos, que reunieron más de tres mil bañistas á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidos por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por los Reyes para ir á Solan de Cabras. A sus admirables y pronto resultados debieron que Carlos III designase el Establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los Reyes de España, prelados y ministros y toda clase de personas, encontrando todos alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarreglos menstruales y enfermedades de la piel. Combaten la esterilidad de un modo seguro, y proporcionan á la honrada esposa el dulce título de familia, no dándose un solo caso en contrario, efecto del poder de estas aguas sobre la matriz. Los nuevos dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo, cómodos pabellones y

cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines y paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24°; fuentes á cada paso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pintoresca Suiza. Solan de Cabras está á veintisiete leguas de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de junio y termina en 15 de setiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara y coche desde esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administración á cargo de D. Juliaa Moreno, calle de Alcalá, número 28, y en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, 9, Madrid. En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas, á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.

BAÑOS SULFUROSOS

CONCENTRADÍSIMOS.

Conformes con la Farmacopea española, con los formularios y con los análisis

de las principales fuentes de aguas minerales sulfurosas termales y sulfurosas frias. Su acción es escitante y de uso especial en las dermatosis, en las enfermedades herpéticas, afecciones cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, venéreo, etcétera, etc., indicados en los mismos casos que los baños minerales sulfurosos de los establecimientos balnearios.

Están concentradísimos en botellas de 24 onzas para un baño de 16 arrobas de agua, en que el médico ordena la temperatura que quiera, sin tener que hacer más que mezclar el contenido de la botella. Para los niños, según las arrobas de agua que necesiten por su edad, se echa la mitad, la tercera ó la cuarta parte de la botella. También puede usarse al interior, echando en cada vaso de agua las gotas que el médico ordene, según los casos. Todos los enfermos que necesitan el uso de los baños sulfurosos de cualquier establecimiento de España ó del extranjero, pueden usar en su casa estos baños que le darán el mismo resultado. El médico puede estar seguro de las virtudes medicinales de estos baños, porque de su integridad le responde el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica, á 8 rs. botella, y único punto donde se expenden para evitar imitaciones ni falsificaciones.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO,

Estraídas directamente del agua del mar por el farmacéutico Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera (Santander), privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España.

Cuatro años hace que elaboramos las sales naturales en el litoral Cantábrico, donde residimos, y en tan corto tiempo un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos. Las sales *artificiales* han cedido el puesto á las naturales, como no podía menos de suceder, pues la poca similitud de unos análisis á otros del agua del mar, hechos por célebres químicos de todas las naciones, prueban la imposibilidad de preparar agua de mar con sales artificiales. El agua del mar es la más *mineral* y la más *medicinal* de todas; pero deja de serlo desde el momento que tratamos de imitarla. No es una disolución salina cualquiera, sino un líquido particular con sus especiales elementos y especial sabor, fabricado por la naturaleza ó *secundum naturam*, por una especie de alquimia ó de química oculta, cuya receta es hoy un secreto. Así dice con mucha propiedad el sabio químico Chaptal: «Cuando analizamos una agua mineral disecamos un cadáver;» y si á esto añadimos que las sales *artificiales* se fabrican con los elementos que el análisis da como constitutivos del agua marina, sales y elementos tomados de las droguerías y laboratorios, y que no han formado parte del agua del mar, ni de salina alguna, resultará que las sales artificiales, por su nula eficacia, solo podrían servir para desacreditar las naturales.

Con el uso de nuestras sales marinas, el enfermo no necesita guardar precaución alguna. No debe resguardar el pelo, los ojos, etc.; antes por el contrario, deberá dar chapuces, si el médico lo recomienda, del mismo modo que si se bañara en el mar y purgarse el día antes de empezar los baños, con una cucharada grande de nuestras sales disuelta en medio cuartillo de agua, y tomado de una vez. Esto probará tanto á los señores médicos como á los enfermos la pureza de nuestra sal marina, que puede usarse tanto exterior como interiormente, debiendo aumentar hasta dos cucharadas, si con la primera no se viera un efecto tan purgante como se desea.

Las *algas* que regalamos *complementan* el baño marino, dándole más virtud por las sales de bromo y yodo que contienen, debiendo frotarse con ellas el enfermo en la parte afecta, si padece aftas escrofulosas ó cualquiera erupción cutánea: las de un baño sirven para otro.

Nuestras sales no solo han venido á llenar un vacío que notaban todos los médicos para sus enfermos pobres, paralíticos, niños, ancianos ó personas de grandes negocios que no pueden viajar á baños de mar sino para estos mismos cuando necesitan las aguas termales de la Península ó del extranjero.

A cualesquiera de estas aguas pueden sustituir nuestras sales, y no es que nosotros lo digamos, cuyo consejo pudiera mirarse como interesado, sino muchos médicos que en la imposibilidad de mandar á sus enfermos á las fuentes minerales han aconsejado nuestros paquetes obteniendo curas tan sorprendentes como inesperadas. Tan felices resultados no nos extrañan, pues hace ya más de 40 años que el doctor Robert de Marsella inició esta cuestión importantísima con

la siguiente observación: «*El agua de mar, elevada á la temperatura de las diferentes aguas minerales naturales, puede en determinadas circunstancias igualarlas y hasta aventajarlas á todas en virtudes medicinales?*... Fundado en la composición química del agua marina y fundado también en sus experimentos y observaciones propias, el citado práctico se decide por la afirmativa. ¡No en vano (exclama) es tan compleja y misteriosa la composición del agua de los mares! No es de extrañar que tantas sean sus virtudes y que de tan antiguo las haya adivinado el instinto de los pueblos!

Los que vivimos en puerto de mar observamos todos los días el uso poco racional y empírico que se hace de los baños de mar. Vemos con frecuencia llegar familias á las playas, sin las nociones más generales de lo que deben hacer, sin más brújula ni dirección que su capricho, logrando á su regreso llevar algún padecimiento más á los que traen. Sorderas, reumatismos, enfermedades de los ojos, etc., etc., se contraen con la mayor facilidad en una playa, si no se guardan los preceptos higiénicos debidos. Afortunadamente nos creemos dispensados de darlos aquí, puesto que con nuestras sales, el enfermo está al lado del médico, en una habitación se modifica la temperatura á placer, se da baño seguro todos los días, desde el baño sale para el lecho el enfermo, sin otras mil comodidades que disfruta el que se medicina en su casa.

Dejamos á la consideración del médico (sin cuyo consejo nadie debe bañarse) determinar el número de baños, temperatura del agua, tiempo que ha de permanecer el enfermo en ella, etc., etc., porque cada naturaleza es distinta y, por consiguiente, cada enfermo necesita un tratamiento especial.

Todo paquete lleva en su etiqueta la explicación para disolver las sales marinas.

Paquete de un kilo, para un baño, 10 reales.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Se regalan algas para los baños.

Depósitos.—Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14 (único depósito central).—Astorga, Nuñez.—Búrgos, farmacia de Moreno.—León, farmacia de Rodríguez.—Oviedo, farmacia de Martínez.—Potes, farmacia de Ruiz.—Palencia, farmacias de Alvarez, padre é hijo.—Paredes de Nava, farmacia de Gonzalez Arenillas.—Rioseco, farmacia de Fernandez, calle los Siervos.—Santander, droguería de Saro.—Valladolid, farmacia de Retuerto y Reguera.—Sevilla, Gradas de la Catedral, botica.—Tallavera, Lizana.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza, y en varias capitales.

PILDORAS SALUTIFERAS

DE FERNÁNDEZ.

Purgante suave.—Refrescan al de organización fogosa, purifican la sangre y la fluidifican, regularizando la circulación, modificando la naturaleza del individuo y haciéndola refractaria á la mayor parte de enfermedades epidémicas, ó sea aquellas cuyo contagio tiene lugar por la aspiración atmosférica. Evitan y curan los dolores de cabeza, cuya causa está en las impurezas y bundancia de la sangre, oponiéndose á los ataques cerebrales ó apoplégicos. Despejan la imaginación cuando los disgustos ó trabajos intelectuales producen el aplanamiento

tan incómodo y precursor de graves dolencias. Dan fuerza y vigor al estómago para digerir, evitando así las digestiones y cólicos violentos. Por eso se llaman salutíferas, porque llevan la salud consigo ó usándolas.

Usanse de una á tres píldoras diarias cuando se siente incomodidad general ó preludios de ataques funestos, cesando en cuanto se consigue el bienestar. De una á tres diarias cuando hay una epidemia reinante, y doble dosis cuando las incomodidades que se notan amenazan peligro inminente. Cada caja de 50 píldoras, 12 rs. en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica de P. F. Izquierdo. Remitiendo 4 rs. más, se mandan certificadas á todas partes.

POMADA PARA LAS GRIETAS

DE LOS PECHOS,

de Fernandez Izquierdo.

Se aplica en hilas tres veces al día, y generalmente el tercero ó cuarto se han curado las grietas que antes duraban meses y mortificaban con insufrible dolor. El precio es 8 rs. frasco, y también puede mandarse en caja por el correo, certificada, si se mandan en letra ó sellos 12 rs. para importe, franqueo y certificado. Único despacho, Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, botica.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE P. F. IZQUIERDO

pura y concentratísima.

Los señores médicos que para sus enfermos quieran un refresco inocente, un atemperante verdadero y un depurativo vegetal, no tendrán el inconveniente de los ácidos, ni de las sales minerales, y pueden estar seguros que con esta esencia de zarzaparrilla obtienen todas las ventajas de un producto vegetal puro y de confianza. *Exigid* en los frascos la etiqueta y la firma del farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, los expende: frascos de 4 onzas á 4 rs., y en muchas boticas de provincias se vende también con un sobreprecio por el porte. Una cucharada como las de café, disuelta en un vaso de agua, representa tanto como igual cantidad de buen cocimiento de zarzaparrilla. Muchos miles de frascos que se venden al año son la mejor confirmación de su integridad. Comparen los médicos con todas las esencias que se venden y es seguro que no pedirán otras que la nuestra, que está al alcance de todos los farmacéuticos que quieran pedirnosla.

SANTERO MORENO.

CLINICA MÉDICA.

(Segunda edición.)

Tres tomos de 510 á 600 páginas cada uno, con un *Apéndice* sobre las aguas minerales más principales de España y de Europa.

Se vende á 76 rs. en Madrid y 82 con 50 céntimos en provincias, en la Administración de este periódico. El *Apéndice* solo á 6 rs. en Madrid y 6 y 50 céntimos en provincias.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

INTERESANTE.

Los innumerables cuan excelentes resultados obtenidos con las PASTILLAS DE BELMET y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder de los que llevamos ya publicados más de mil en la prensa, han demostrado que hasta el día es el único medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esa terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarros por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las PASTILLAS BELMET, traspasando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos ha obligado, en virtud de numerosos pedidos, á establecer depósitos en París, Londres, Berlin, Viena, Lisboa y en las Américas y acabamos de obtener el privilegio exclusivo, necesario para llevar á los tribunales á todo falsificador.

El extraordinario consumo de las PASTILLAS DE BELMET que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado á pedirnos y tener en sus acreditadas farmacias tan benéfica preparación, nos ha obligado á traer de París una excelente máquina que elabora al día millares de Pastillas para poder atender con desahogo á los continuos pedidos de España y del extranjero.

DEPOSITO CENTRAL.

Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, 9, á quienes se dirigirán los pedidos, cuyos señores remiten cajas al que las pida, al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

DEPOSITARIOS.

Albacete, Sr. Martinez, farmacia.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerco (Cáceres), del Sr. Castro.—Ávila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Búrgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailen, farmacia del Sr. Albornóz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.

—Cuenca, farmacia del Sr. Lladres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Billar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, farmacia de D. J. Villa, Sr. Bola.—Jijon (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Portas.—Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del señor Rodriguez.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrero, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol; Moreno Miquel, Arenal, 2; Simon, Caballero de Gracia; Ulzurrun, Imperial, 1; Hernandez, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 51; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, Sra. viuda de Estevez.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, Sr. Peña, Chapitela, 15, farmacia.—Rivadeo, señor Mira.—Rioseco, Sr. Fernandez, calle de los Lienzos, farmacia.—Valladolid, Sr. Fernandez, Palma Vieja.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glascar.—San Fernando (Cádiz), Sr. Jimenez, farmacia.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usobiaga.—Santiago, farmacia del Blanco Navarrete.—Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Santander, farmacia del señor Cuesta.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sol, Sr. Delgado.—Soria, Sr. Monge, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relazon.—Tortosa, farmacia de Queros.—Tuy, farmacia del Sr. Amoedo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabiá, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y del Sr. Perez Minguez.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, farmacia del Sr. Nrabon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diasta, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios a la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas.—Lienteria.—Diarrhea.—Vómitos de las mujeres embarazadas.—Enflaquecimiento.—Consumicion.—Molestias del estómago.—Dispepsias.—Gastralgias.—Convalecencias lentas.—Pérdida del apetito, de las fuerzas...

París 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de copaiba, incluso con las cápsulas gelatinosas.

« Su eficacia no ofrece ninguna escepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 400 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO Y PAPER DE ALBESPEYRES. En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, y Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob vegetal, Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio, y otros remedios. Como poderoso depurativo destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembararse de él, así como del iodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del Dr. GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.—En Madrid: José Simon, Borrel hermanos, J. Moreno Miquel, Ulzurum, Savedra, Ferrer y Compañía.

PILDORAS PURGANTES

DEL

DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgan-

tes, estas píldoras no purgan bien sino si toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como vino, café y té. Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, según sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se dá gratis, lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica.—Hotel Richelieu, vis á vis la Rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin.—En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, FERRUGINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. Véase informe favorable de la Academia de Medicina de París. (Sesion del 31 de agosto de 1858.—Precio, 24 y 14 reales frasco.

PILDORAS DE VEZU,

de ioduro de hierro con manteca de vacas.

Específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas.

Nueva combinacion inalterable, cuya accion suave contrasta con lo amargo de otras preparaciones de ioduro de hierro obtenido con el agua que las altera.—Precio, 15 rs.

TOENIFUGO DE VEZU.

Preparacion de un éxito seguro para expeler las ténias ó lombriz solitaria. Lyon (Francia) Vezu, Cours Morand, 5, Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrel hermanos, M. Miquel Escolar, S. Ocaña y Ortega.

TELA VEJIGATORIO ADHURENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela,, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, según el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia.)

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dorvault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, Páezuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845, la Agencia franco española, en París, 55, rue Taitbout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios á las comisiones entre España, Francia y el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veintiseis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

ALCOHOL DE MENTA DE RIQUELS.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exigase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde.

Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

ENFERMEDADES DEL PECHO

HIPOFOSFITOS

DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS BRONQUIOS CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y Ortega.

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien á veinte minutos de Paris.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los brónquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las llagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputación.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones sumas ventajosas.

